



INFORME TÉCNICO

ESTUDIO SOCIOCULTURAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: COMARCA DE SEGOVIA SUR

GIR Análisis e Investigación Psicosocial

Universidad de Valladolid



INFORME TÉCNICO DE ESTUDIO SOCIOCULTURAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO: COMARCA DE SEGOVIA SUR (CASTILLA Y LEÓN)

ESTE PROYECTO CUENTA CON EL APOYO DE LA FUNDACIÓN BIODIVERSIDAD DEL MINISTERIO PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y EL RETO DEMOGRÁFICO (MITECO) EN EL MARCO DEL PLAN DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN Y RESILIENCIA (PRTR), FINANCIADO POR LA UNIÓN EUROPEA - NEXTGENERATIONEU

Grupo Análisis e Investigación Psicosocial
Universidad de Valladolid
Equipo de investigación:

Malena Carmen Aparicio
Alba Carrasco Cruz
Teodoro Álvarez Cordón
Ali Askarieh
Hernando Villamizar Calderín
Xesús Lage Picos
Clara González Sanguino
María José Fernández Nieto
Asur Fuente Barrera
Myriam de la Iglesia Gutiérrez
Beatriz Izquierdo Ramírez
María Elena Nogueira Joaquín
Elvira Sanz Tolosana

Fátima Cruz Souza (Coord.)

Cómo citar:

Aparicio, Malena C. et al. , 2025. *Informe Técnico de Estudio Sociocultural con Perspectiva de Género de la Comarca Segovia Sur*. Proyecto Natur Smart (BF307). GIR Análisis e Investigación Psicosocial, Universidad de Valladolid.

ÍNDICE

1.	Introducción	2
1.1	Justificación teórica.....	3
1.2	Enfoque metodológico	4
2.	Caracterización geográfica del territorio	4
3.	Estructura sociodemográfica del territorio	7
3.1	Estructura de la población por género y edad.....	8
3.2	Población nacida en el extranjero.....	9
3.3	Características socio-laborales y formativas.....	10
3.4	Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio	12
3.5	Despoblación y desafíos en la comarca	13
4.	Situación del sector forestal	15
4.1	Usos del suelo y sus transformaciones	15
4.2	Caracterización de las masas forestales.....	18
4.3	Estructura de la propiedad.....	19
4.4	Caracterización de la industria forestal.....	21
4.5	Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos.....	22
5.	Mujeres en el sector forestal	24
5.1	Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra.....	25
5.2	Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca	26
6.	La juventud y su vinculación al sector forestal	29
7.	El tejido asociativo	31
7.1	Presencia, participación y tipología de asociaciones	31
7.2	Tejido asociativo forestal.....	33
8.	Conclusiones	35
9.	Bibliografía	36
10.	Anexo metodológico	39

1. Introducción

El presente informe forma parte del trabajo desarrollado en el marco del proyecto NATUR-SMART, una iniciativa financiada por la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea – NextGenerationEU y orientada a fomentar la gestión sostenible de los recursos naturales y del sector forestal, así como el fortalecimiento del tejido asociativo rural en cinco comarcas de la península Ibérica. Las comarcas en las que trabaja el proyecto son: la Manchuela Conquense (Cuenca), Tierra de Cea (León), Quiroga (Lugo) y el Alfoz de Segovia, donde se centra este informe.

Debido a la inexistencia de una delimitación oficial del territorio conocido como Alfoz de Segovia, y con el fin de explorar la realidad social en un territorio más amplio y no solo periurbano, el estudio sociocultural toma como referencia la comarca delimitada por la Asociación para el Desarrollo Rural Segovia Sur. Esta delimitación permite abarcar un conjunto diverso de municipios rurales, seleccionados por sus características sociodemográficas y su vinculación con la capital provincial. En total, el estudio incluye 50 municipios, excluyendo el de la capital segoviana para evitar sesgos derivados de dinámicas urbanas que podrían distorsionar el análisis del entorno rural.

La comarca de Segovia Sur, situada en la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama y caracterizada por una gran diversidad de paisajes y actividades económicas, es también un espacio donde confluyen importantes valores ecológicos, culturales y sociales. El proyecto NATUR-SMART tiene como uno de sus pilares el enfoque social, buscando comprender las percepciones, experiencias e ideas de quienes habitan en el territorio. Este enfoque responde a la idea de generar una mirada integradora entre la población y el monte, con la convicción de que la participación de la población local es un elemento clave para la creación y conservación de los modelos de gestión forestal sostenible.

Por ello, el proyecto presta especial atención al papel que tiene el tejido asociativo como motor para el fortalecimiento de la cohesión social, la permanencia de la población y, por lo tanto, la sostenibilidad socio-ambiental. Las asociaciones, en sus diversas formas, se identifican aquí como herramientas fundamentales para reactivar las dinámicas comunitarias, impulsar la participación ciudadana y reforzar, de manera más profunda, la implicación de las personas con la gestión y cuidado de sus entornos forestales. Esta iniciativa surge de la necesidad de abordar los retos ligados a la despoblación, el abandono del medio rural y, por ende, del sector forestal. En estas dinámicas es clave el papel de la mujer, que, tanto en los procesos de despoblación como en la gestión forestal, experimenta realidades muy diferentes a las de los hombres. Así, el proyecto incorpora, de forma transversal, la perspectiva de género, reconociendo que las desigualdades estructurales de género afectan de manera específica a las mujeres rurales, condicionando su acceso a la gestión, posesión y toma de decisiones dentro del sector forestal.

1.1 Justificación teórica

Las problemáticas socio-forestales que atraviesa la comarca Segovia Sur no son exclusivas de este territorio, sino que se enmarcan en dinámicas más amplias que vienen configurando la realidad del medio rural en España desde hace décadas. En este sentido, estudios a nivel español y europeo (Bauer et al., 2009; Navarro y Pereira, 2012) ya han señalado cómo las dinámicas demográficas y económicas se entrelazan y configuran los paisajes forestales del medio rural. La despoblación de las áreas rurales (Camarero et al., 2009) y el abandono de los usos agrícolas del suelo, han tenido como principal consecuencia el aumento de las superficies forestales. Este fenómeno, si bien puede tener efectos ecológicos positivos, implica ciertos retos debido al declive demográfico y económico de gran parte de las áreas rurales. Así, el abandono forestal asociado a la despoblación se asocia con riesgos como los incendios forestales por la proliferación de matorral, la pérdida de rentabilidad económica de los territorios, o el deterioro de paisajes culturalmente valiosos para las poblaciones locales (Sanz-Hernández, 2021; Valls et al., 2012).

Esta interdependencia entre los ecosistemas forestales y sociales (Carroll et al., 2011), pone de relieve la necesidad de incorporar la perspectiva intergeneracional y de género al análisis de un medio rural marcado por el envejecimiento y la masculinización de sus poblaciones (Cruz y García-Bengochea, 2020). Esto se debe a la persistencia de la emigración juvenil hacia núcleos urbanos, donde las mujeres jóvenes presentan tasas de emigración especialmente altas (Camarero y Sampedro, 2019, 2008). En este sentido, la desvinculación de los jóvenes con el medio rural se traduce en una falta de relevo generacional en la gestión forestal, así como en las formas tradicionales de cuidado y aprovechamiento del monte. Esto, en el caso de las mujeres, se acentúa por la tradicional vinculación del sector forestal con la masculinidad hegemónica, que explica la histórica exclusión de las mujeres en la silvicultura (Follo, 2017).

Desde este prisma, es fundamental comprender los significados sociales (Low & Altman, 1992) que las personas atribuyen al medio rural y sus entornos forestales. Estos significados no sólo configuran los usos del bosque de la población, sino que son la base de su apego al lugar. Este puede definirse como el vínculo afectivo que las personas desarrollan hacia un espacio significativo, como pueden ser los pueblos o sus bosques, y que no sólo se traduce en un deseo de permanencia (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025; Hidalgo y Hernández, 2001), sino también en una tendencia a implicarse en procesos colectivos de mejora de los territorios (Cruz y García-Bengochea, 2020), como por ejemplo favorecer el asociacionismo para cubrir necesidades sociales, laborales o de ocio. De esta forma, favorecer la implicación activa de mujeres y jóvenes – y, en definitiva, de toda la población – en la gestión de los recursos forestales, resulta clave para afrontar los desafíos que enfrentan los territorios rurales. Además, diferentes investigaciones han mostrado la relación del apego con las actitudes y conductas ecológicamente más responsables (Cheung y Hui, 2018; Zhang et al., 2023).

Conocer las opiniones de la población sobre el apego a su comarca y zonas forestales, los problemas que afrontan como sociedad entorno a la juventud y el género y los valores ecológicos que defienden, puede contribuir a promover el necesario relevo generacional y la igualdad de género en el acceso a los recursos, así como fortalecer una sostenibilidad realmente integradora, tanto social como ambientalmente.

1.2 Enfoque metodológico

El estudio sociocultural con perspectiva de género realizado en el marco de la Acción 2 del proyecto Natur Smart no solo ofrece una caracterización física, demográfica y económica de la comarca de Segovia Sur, sino que incorpora, de manera específica y detallada, las voces de la población local. A través de una aproximación metodológica mixta (Creswell y Plano, 2018), que combina técnicas cuantitativas y cualitativas, se ha recogido información sobre las percepciones, barreras y oportunidades que identifican las personas en relación con la gestión forestal, el territorio, las mujeres y el papel de las asociaciones. Esta aproximación metodológica aporta un carácter innovador al informe, ya que permite complementar los datos técnicos con evidencias que reflejan sentimientos y experiencias concretas de quienes viven y trabajan en la comarca.

La metodología empleada combina diferentes técnicas y recursos para obtener una visión amplia y representativa del territorio. El estudio se desarrolla mediante una metodología mixta descriptiva en cuatro fases interconectadas: en una primera fase se desarrollan entrevistas cualitativas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio; en una segunda fase se lleva a cabo una encuesta cuantitativa representativa de la población a estudiar, una vez detectados los temas más relevantes que afectan a al territorio; posteriormente, con el fin de profundizar en la perspectiva de género y visibilizar experiencias propias, se llevó a cabo un encuentro exclusivamente con mujeres vinculadas al sector forestal; finalmente, con el fin de indagar en las dinámicas asociativas en el territorio, se realizó un grupo focal con miembros de distintas asociaciones de la zona.

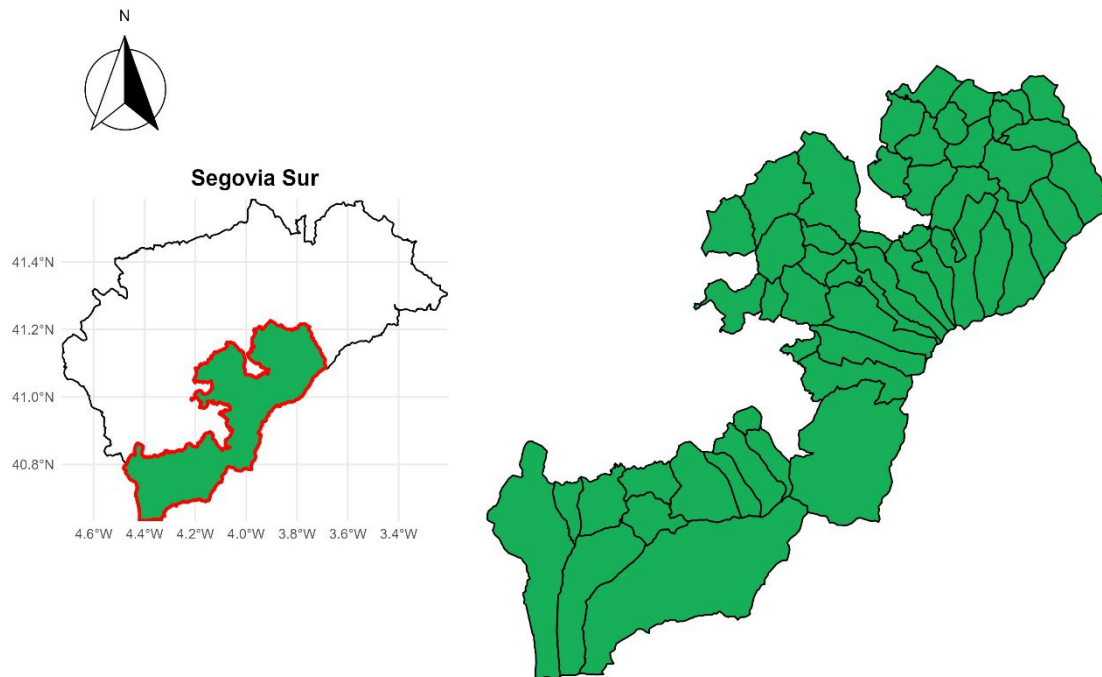
Debido al solapamiento parcial de las fases, las entrevistas en profundidad, los encuentros de mujeres y los grupos focales también pudieron beneficiarse de los resultados de las encuestas cuantitativas, pudiendo incluir temas detectados como relevantes en las encuestas en las últimas entrevistas (Ver Anexo Metodológico). En los apartados posteriores, se incorporan de forma anónima fragmentos del discurso de las personas participantes, con el fin de ilustrar y dar respaldo al análisis expuesto en este informe.

2. Caracterización geográfica del territorio

La zona piloto en la que se ubica el proyecto se encuentra en el municipio de Torrecaballeros, que pertenece a la comarca Segovia Sur. Esta zona se encuentra en la parte sur de la provincia de Segovia, que cuenta con un relieve muy variado, desde las sierras del Sistema Central al sur, hasta las llanuras que se extienden hacia el norte. Segovia capital se encuentra a los pies de la Sierra de Guadarrama. Cuenta con un clima continental, con inviernos fríos y veranos cálidos. La vegetación varía dependiendo de la zona o la altitud en la que se encuentre.

Debido al interés de este proyecto en el estudio de las ruralidades, se ha optado por excluir el municipio de la capital segoviana, con el fin de evitar sesgos en los análisis derivados de las dinámicas urbanas propias de un entorno más densamente poblado y con características socioeconómicas distintas al medio rural. Como resultado, el estudio abarca un total de 50 municipios (Ver Figura 1).

Figura 1. Mapa de la comarca Segovia Sur



Fuente: Elaboración propia

La comarca de Segovia Sur se encuentra sobre la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama, al sureste de la provincia, y representa el 23 % del total de la superficie de esta, contando con 1603,8 Km². Para definir las características del territorio, es importante destacar tres regiones geológicas: la sierra, el piedemonte y la llanura. Estas tres zonas presentan claras diferencias paisajísticas, características que son también claves tanto para su diversidad como para las actividades económicas de la zona. Además, cuentan con figuras de protección nacionales y es una comarca que pertenece a la Red Natura 2000, principal herramienta de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea. En esta red, destacan los Lugares de Importancia Comunitaria (LIC) y las Zonas de Especial Conservación (ZEC), nombrados para garantizar la protección de hábitats y especies de interés comunitario.

La región de la sierra corresponde al sistema central, en especial a la Sierra de Guadarrama. En la sierra se encuentra una zona que presenta un alto grado de deforestación, pero aún quedan algunas masas importantes de roble melojo. A su vez, existe otra zona de pino silvestre que cuenta con una importante actividad forestal y actúa también como refugio para la fauna silvestre. Aquí se concentran las cumbres más elevadas y los paisajes más escarpados. El notable valor ecológico, paisajístico y cultural de esta sierra motivó su declaración como Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama mediante la Ley 7/2013, de 25 de junio. En concreto, la zona en la que se encuentra la

comarca de Segovia Sur pertenece a la vertiente norte de esta sierra y cuenta también con su propia figura de protección, el Parque Natural Sierra Norte de Guadarrama, declarado por la Ley 18/2010, de 20 de diciembre.

El piedemonte incluye las zonas de transición entre la sierra y la llanura. Su característica singular es la uniformidad fisiológica y orográfica que presenta el terreno, contando con colinas suaves y terrenos inclinados constituidos por el material erosionado de la Sierra que se deposita en las zonas bajas. El monte de Torrecaballeros, el monte piloto, se encuentra en esta zona. Estas características rocosas del suelo no permiten, en la mayor parte de la región, que se desarrollen suelos aptos para cultivos, por lo que estos han sido aprovechados tradicionalmente para la ganadería. Sólo en determinadas localizaciones aparecen formaciones arbóreas de encinar (Ortigosa), zonas adehesadas de fresno (Navafría) y algunos sabinars en las lastras del piedemonte.

La llanura es una zona geológica que corresponde a amplias planicies que están caracterizadas por su uso agrícola. Esta parte de la comarca acumula grandes reservas de agua subterránea y es un abastecimiento fundamental de los municipios que se encuentran sobre esta unidad. Esta comarca también está atravesada por la Cañada real Soriana Occidental, declarada Bien de Interés Cultural (BIC) como vía pecuaria histórica. Estas cañadas se usaban tradicionalmente para la trashumancia y recorren toda la península ibérica. En particular, este camino de pastores que atraviesa la Comarca de Segovia sur cuenta con 700km de longitud, comenzando en Soria y terminando en Badajoz.

Más allá de los datos físicos y ambientales que proporcionan las instituciones, es relevante completar esta información con la percepción que tiene la propia población sobre la caracterización de su territorio. Los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a los sujetos locales muestran diversas opiniones sobre el valor paisajístico y el territorio en el que habitan. El Parque Nacional se destaca en numerosas ocasiones como una figura de valor para las personas que habitan en la zona. Este se conforma como un espacio que genera identidad y apego a la comunidad y tiene un impacto significativo en el turismo de la zona.

“Yo destacaría fundamentalmente, cuestiones que nos marcan como municipio y como territorio, por una parte, la pertenencia al Parque Nacional con todo lo que se supone, Parque Nacional, parque natural y zona de influencia socioeconómica, con lo bueno y con lo menos bueno que tienen esas figuras de protección.” (AT, Trabajador de una entidad municipal)

“Es una comarca que está certificada de calidad ambiental por las principales figuras de protección, Parque Nacional, parque natural, reservas, zonas cepas y zonas Lic. Entonces a mí me parece una comarca limpia, con un medio ambiente limpio, que la gente ahora lo valora mucho.” (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

Pero también se muestra alguna inconformidad con este aspecto, ya que el exceso de turismo, motivado por el ocio y disfrute del Parque Nacional, generan en ocasiones problemas para la población local. La masificación de personas en estos lugares durante el fin de semana, el poco cuidado con la vegetación o la fauna, la contaminación de los espacios naturales, son perturbaciones que muestra la población local. Este sentimiento se

contrapone a la idea de orgullo que se genera al pertenecer a un espacio geográfico significativo.

“Es que los de Madrid vienen pasan el finde y se van, y ya está. Y vienen, quitando alguno que busque a lo mejor un poco más senderismo y tal, pero vienen a las áreas recreativas, comen y en el mejor de los casos se lleva su basura.” (IEF, Ingeniera forestal)

El enclave en el que está situada la comarca también la lleva a convertirse en una zona de influencia, ya que la comarca Segovia Sur se encuentra relativamente lindante a la capital segoviana, y su cercanía a Madrid la convierte en una zona de paso y de turismo para poblaciones urbanas. Los propios residentes de los núcleos poblacionales de la región observan y manifiestan que existen dos zonas diferenciadas en cuanto a las características de su población. Por un lado, los municipios más cercanos a Segovia, los cuales destacan por ser más grandes en número de habitantes y en ocasiones se muestran como “pueblos dormitorio”, y, por otro lado, los municipios pertenecientes a la comarca que se encuentran más alejados de la capital, con un número de población significativamente menor, y en ocasiones incluidos en la denominada “España vaciada”.

“Y luego no nos podemos engañar, pues toda la parte sur de la provincia de Segovia, pues estamos muy mediatizados o muy condicionados por la proximidad a Madrid. Torrecaballeros es el último pueblo grande, vale, a partir de aquí hacia Soria ya son todo pueblos más pequeñitos y hacia Segovia ya son los otros pueblos más grandes.” (AT, Trabajador de una entidad municipal)

En conclusión, se ha observado como las personas entrevistadas perciben su territorio como un enclave natural y turístico distinguido, donde se valora y se manifiesta un claro sentimiento de pertenencia a la zona. La proximidad tanto a Madrid como a la capital segoviana genera opiniones divergentes: por un lado, se destaca el acceso a recursos y oportunidades laborales; por otro, se señalan problemas derivados de la masificación en algunas áreas recreativas cercanas. Asimismo, la proliferación de municipios dormitorio en la comarca suscita ciertas inconformidades, dado que, aunque contribuyen al aumento poblacional y mantienen los servicios básicos, no fomentan la vida comunitaria ni el arraigo en las localidades.

3. Estructura sociodemográfica del territorio

Este apartado tiene como finalidad analizar la estructura sociodemográfica de la comarca del Segovia Sur, compuesta por 50 municipios. Dicha comarca se caracteriza por ser un área de transición entre el entorno rural tradicional y la creciente influencia de la ciudad de Segovia, así como su proximidad al área metropolitana de Madrid. Esta situación ha propiciado dinámicas poblacionales particulares, especialmente en Torrecaballeros (monte piloto). Para la obtención y análisis de los datos se ha utilizado la información demográfica proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

De igual forma, hay que destacar que este apartado se divide en tres secciones diferenciadas, que servirán para identificar posibles retos y oportunidades a los que se enfrenta la comarca Segovia Sur. La primera expone, en rasgos generales, la estructura

de la población por género y edad, ofreciendo una visión clara sobre aspectos como el envejecimiento demográfico y la masculinización de los territorios. En la segunda sección se expondrán los datos sobre la población extranjera que se encuentra viviendo en la región y cómo este colectivo ha cobrado relevancia en los últimos años. La tercera sección abordará las características sociolaborales de la población, teniendo en cuenta aspectos como la formación o la tasa de actividad de la población en cada municipio, lo que arrojará información sobre los flujos migratorios tanto internos como externos. Se ha tratado de elaborar información lo más actualizada posible; no obstante, algunas cifras proceden de distintos periodos, ya que no toda la información desagregada a nivel municipal está disponible de forma uniforme en las fuentes oficiales.

3.1 Estructura de la población por género y edad

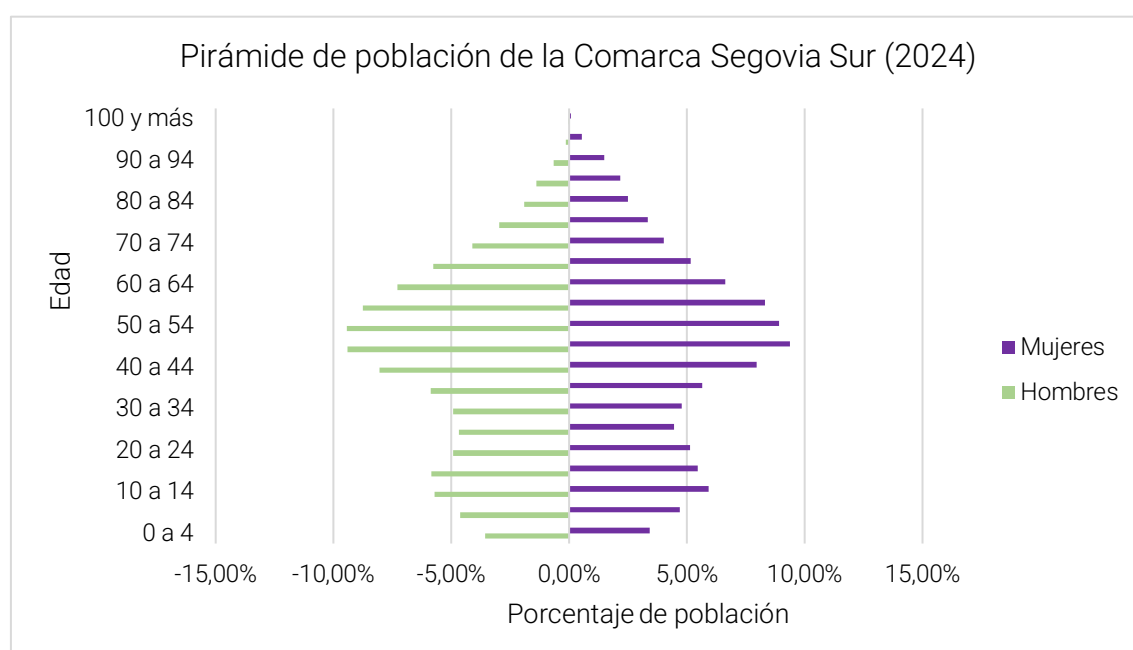
Esta comarca, caracterizada por la amplia extensión rural, cuenta con una distribución desigual de su población total (40.801 habitantes) en los municipios, existiendo municipios bastante poblados, como El Espinar, con 10.115 habitantes, Palazuelos de Eresma, con 5.975 habitantes o el Real Sitio de San Ildefonso, con 5.192 habitantes, siendo estos tres los municipios más poblados. En el extremo opuesto, se aprecia que varios municipios están gravemente acusados por la despoblación, contando muchos de ellos con menos de 100 habitantes, siendo Arevalillo de Cea, con 18 habitantes, y Arahuetes, con 31 habitantes, los municipios menos poblados. La oscilación poblacional entre unos municipios y otros es amplia, pero los datos muestran unos porcentajes de despoblación bastante altos, teniendo en cuenta que únicamente 10 municipios de los 51 que conforman la comarca, superan los 1.000 habitantes y 19 municipios no llegan a los 100 habitantes. La comarca presenta una densidad de población de 25,44 habitantes por km² (INE, 2024).

En cuanto al desglose por género, se observa que esta comarca cuenta con una mayor cantidad de hombres en la mayoría de los municipios. Excepto en 6 municipios, el índice de masculinización que indica el número de hombres por cada 100 mujeres es mayor, contando con casos extremos donde el índice de masculinidad está en 210% como en Arahuetes, que su índice de masculinidad refleja un grave desequilibrio con apenas 10 mujeres frente a 21 hombres, o Santiuste de Pedraza, que también muestra un índice alto (168,75%) con 32 mujeres frente a 54 hombres. La media total de la tasa de masculinización de todos los municipios de esta comarca es de 105,37% (INE, 2024). Si se analiza el estado civil de la población, esta tendencia también se refleja en los datos de soltería. Aproximadamente el 44% de la población mayor de 15 años estaba soltera en 2021. De ellas, 9.387 son hombres y 7.737 mujeres. Esto supone que hay 121,32 hombres solteros por cada 100 mujeres solteras, lo que refuerza el predominio masculino en las franjas de edad más jóvenes y medias. Esta diferencia puede tener implicaciones en la estructura social de la comarca, especialmente en aspectos como la fijación de población joven, la motivación para el éxodo femenino, o la creación de nuevos hogares en el territorio (INE, 2021).

La pirámide de población (Ver Figura 2) de la comarca Segovia Sur refleja una estructura demográfica envejecida, con una base relativamente estrecha y un ensanchamiento claro en los grupos de edad intermedia y avanzada. Aunque los grupos de edad más jóvenes (0-14 años) representan una proporción relevante, no compensan el peso creciente de la población adulta y mayor. Destaca la generación soporte, comprendida entre los 30 y 49

años, que representa el 20,01% de la población total. Dentro de este grupo se observa cierto predominio de los hombres frente a las mujeres, lo que podría tener implicaciones en términos de organización familiar y laboral en el medio rural. Este colectivo es clave para la sostenibilidad de la vida rural, pues “tienen a cargo una población sobreenvejecida y sin base natalista” (Camarero et al., 2008, p.13). Los grupos de 40 a 64 años concentran además el mayor volumen de población, especialmente las cohortes de 45 a 54 años, que superan individualmente el 9% del total. A partir de los 65 años se observa una disminución progresiva en los efectivos, pero con un notable predominio femenino, especialmente a partir de los 80 años, donde la diferencia entre sexos se acentúa visiblemente. Este patrón es indicativo de un proceso de envejecimiento característico del medio rural, con tasas de natalidad moderadas, escasa presencia de población joven en edad fértil y una longevidad femenina significativamente mayor.

Figura 2. Pirámide de población por sexo y edad



Fuente: INE, 2024

3.2 Población nacida en el extranjero

La comarca de Segovia Sur, según los datos del INE (2022) cuenta con una población total de 39.306 habitantes, de los cuales 34.985 han nacido en España, es decir, el 89% y 4.321 en el extranjero, lo que reasenta el otro 11% restante, cifra notablemente inferior al promedio del Estado. Dentro de la población de origen extranjero, predominan las personas nacidas en países de la Unión Europea (sin contar con España), con 1.565 residentes, lo que supone un 3,9 % de la población total. A continuación, destacan los procedentes de América, que suman 1.688 personas y constituyen un 4,3 %, y los originarios de África, con 699 residentes y un 1,8 % del total. En menor medida, se encuentran personas nacidas en otros países de Europa no pertenecientes a la Unión Europea, con 261 habitantes, en Asia con 106 y en Oceanía con 2.

Por género, la distribución refleja ligeras diferencias. Entre los hombres, que suman 20.164 en la comarca, 1.985 hombres han nacido en el extranjero, un 9,8%, mientras que,

entre las mujeres, siendo un total de 19.142 en la comarca, 2.336 han nacido en el extranjero, esta proporción se eleva al 12,2 %. En el caso de las mujeres, destaca especialmente la presencia de población procedente de América, con 1.026 residentes, principalmente originarias de Colombia y República dominicana y de la Unión Europea, con 806. Entre los hombres, la población originaria de África alcanza las 401 personas, siendo el principal país emisor Marruecos, mientras que la de la Unión Europea es de 759.

Si bien se observa una variación en los últimos años, se aprecia que, en 2011, la comarca contaba con 37.195 personas, de las cuales 4.465 eran personas con nacionalidad extranjera, un dato similar al año 2022. Las personas provenientes de países pertenecientes a la unión europea eran predominantes, al igual que los datos más recientes, pero si es destacable que, en 2011 las personas provenientes de África constituían el segundo grupo más grande de población extranjera, con 1275 residentes, frente a los 699 residentes que se observan en 2022. El grupo de población residente procedente de América en cambio ha aumentado desde 1175 residentes, a 1688 (INE, 2011).

3.3 Características socio-laborales y formativas

Este apartado aborda las principales características de la población de la comarca de Segovia Sur en relación con su situación sociolaboral y nivel formativo. En primer lugar, se analizan los datos sobre el nivel educativo de los habitantes, que permiten conocer la cualificación de la población. Contando la comarca con 39.306 habitantes, es destacable que el 21,48% de la población tiene estudios superiores, de grado, licenciatura, máster o doctorado. Esto refleja un alto nivel de titulados universitarios, de los cuales, el porcentaje de mujeres con un título universitario 24,51% supera al de los hombres que representa el 18,64%.

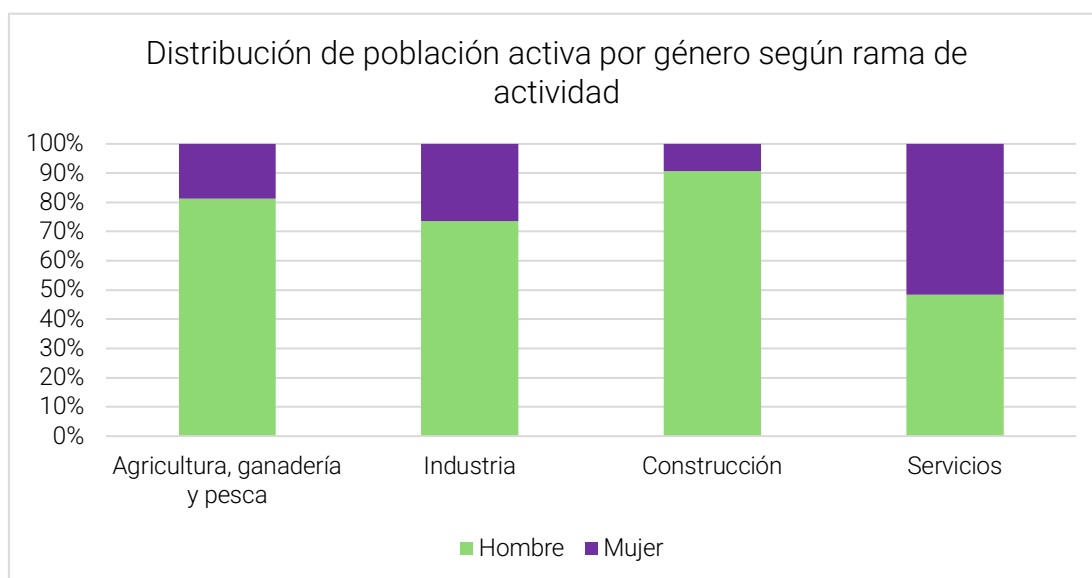
En cuanto al analfabetismo y los estudios primarios, son 4.520 personas las que se encuentran en esta situación. Es común en las zonas rurales que, en niveles formativos formales, las personas mayores presenten tasas de analfabetismo algo superiores a la media, ya que muchos de ellos crecieron en un contexto en el que el acceso a la educación era limitado y las necesidades laborales del entorno rural priorizaban el trabajo en el campo o en actividades ganaderas por encima de la escolarización. En cuanto a las diferencias por género en el nivel de estudios, las cifras de la comarca coinciden con la tendencia general a nivel estatal, acentuada en el medio rural, por la cual las mujeres presentan niveles educativos notablemente más altos que los varones (Camarero y Sampedro, 2008). Así, en 2022, un 24,51% de las mujeres tenían estudios superiores, frente a un 18,64% de los hombres. Esta tendencia se relaciona a su vez con la mayor tendencia a emigrar de las mujeres que, según Camarero y Sampedro (2008), encontraron en los estudios una vía de escape a las limitaciones impuestas tradicionalmente por el medio rural agrario.

En el análisis de la actividad económica de la comarca, según los datos de 2021, encontramos claras diferencias entre los sectores económicos. El sector servicios representa la mayor concentración de trabajadores, representando el 74% de la población ocupada. Otros sectores como la industria representan el 12,6%, la construcción el 8%, y la agricultura y ganadería el 4,5%. Este último sector, tradicionalmente vinculado al medio rural, ha visto reducido su peso relativo en la economía comarcal, reflejando un proceso

de terciarización similar al de otras zonas rurales españolas. Además, la mecanización del sector agrario supuso que la mano de obra se redujera significativamente.

Si se analiza por sexo, se evidencian diferencias notables en la distribución sectorial. Los hombres representan el 81% de las personas ocupadas en agricultura, ganadería y pesca, siendo 651 hombres frente a 150 mujeres y el 75% en la industria. En cambio, las mujeres se concentran de manera más significativa en el sector servicios, donde suman 6.933 ocupadas, frente a 6.519 hombres. Esto apunta a una cierta feminización de las actividades vinculadas a los cuidados, el comercio y la hostelería, típicas de este sector. En la construcción, la participación femenina es mínima, donde se encuentran 135 mujeres frente a 1.308 hombres, evidenciando un marcado sesgo de género en este ámbito (Ver Figura 3).

Figura 3. Distribución de la población activa por género según rama actividad



Fuente: INE, 2021

Estos datos van directamente ligados con la tasa de paro, ya que las mujeres sufren una tasa de paro significativamente mayor que los hombres con un 14,4% frente al 8,6%. Esta brecha se mantiene en prácticamente todos los grupos de edad, pero es especialmente acusada entre los 30 y 39 años, coincidiendo con las etapas de maternidad y crianza, y entre los 60 y 64 años, donde alcanza un 22,3% para las mujeres frente a un 15,6% para los hombres. Estos datos ponen de relieve las dificultades adicionales que enfrentan las mujeres para acceder y mantenerse en el mercado laboral rural.

En datos generales la comarca presenta un valor global del 11,2% de tasa de paro, con una distribución desigual por edades y género. Las tasas de desempleo son especialmente elevadas en los grupos de edad más jóvenes: un 30% entre los 15 y 19 años y un 19% en el grupo de 20 a 24 años, lo que evidencia las dificultades de inserción laboral de la población juvenil en un contexto de escasas oportunidades locales y también, un retraso en la edad de acceso al mercado laboral por la elongación de los años de formación en estudios superiores u oposiciones. La tasa desciende progresivamente con la edad hasta los 55-59 años, para volver a repuntar ligeramente en el grupo de 60-64 años con un 18,5%. El desequilibrio marcado en esta distribución, tanto en género como

en edad, plantea importantes retos para la comarca, resaltando la trascendencia de mejorar las condiciones de acceso al empleo, especialmente en jóvenes y mujeres.

3.4 Apego al lugar y narrativas locales sobre el territorio

Los discursos sociales que las poblaciones locales comparten sobre su territorio ofrecen una dimensión esencial para entender su dinámica real, más allá de los datos cuantitativos. Este apartado analiza cómo la población local interpreta los cambios que ha vivido la comarca, su relación con el entorno y sus expectativas de futuro. El territorio no es únicamente un soporte físico para la actividad humana y biológica, sino también un espacio simbólico, cargado de significados de lugar y experiencias que construyen su identidad colectiva. Estos significados sociales, socialmente contruidos y compartidos, configuran el apego al lugar de la población, es decir, sus vínculos afectivos hacia los territorios (Cruz & García-Bengochea, 2020).

Muchas de las personas participantes expresan un fuerte apego hacia el territorio. Esta vinculación emocional con el lugar de origen, se expresa en el conocimiento profundo del entorno y en la identificación con ciertos elementos naturales que configuran una identidad local compartida.

“El monte es la vida. Son los orígenes como como seres humanos que tenemos y todo lo que sea despegarnos de ahí es alejarnos de nuestros propios orígenes. Yo lo veo así. El campo yo lo he vivido, campo, monte, zona cerealista, pinar, etcétera.”
(GFA, Trabajador finca agroforestal)

Los resultados obtenidos de la escala de apego al lugar aplicada (Kyle et al., 2004) reflejan una fuerte vinculación emocional de la población local con el entorno natural de la comarca. La mayoría de las personas encuestadas manifiestan un apego al lugar sólido, no solo desde un plano funcional o práctico, sino como parte de su identidad personal y colectiva. El 60,4% está de acuerdo en que el entorno natural "significa mucho" para ellas, y más de la mitad (55,5%) afirma que lo considera parte de sí mismas. Este sentimiento se extiende también al círculo social cercano: un 74,3% asegura que sus familiares y amigos valoran mucho este entorno, y un 68,7% reconoce que estas personas también mantienen un fuerte vínculo con la naturaleza local. Estos datos refuerzan la idea de que apego al lugar no es únicamente individual, sino que se construye de forma compartida y se transmite generacionalmente (Carrasco-Cruz y Cruz-Souza, 2025).

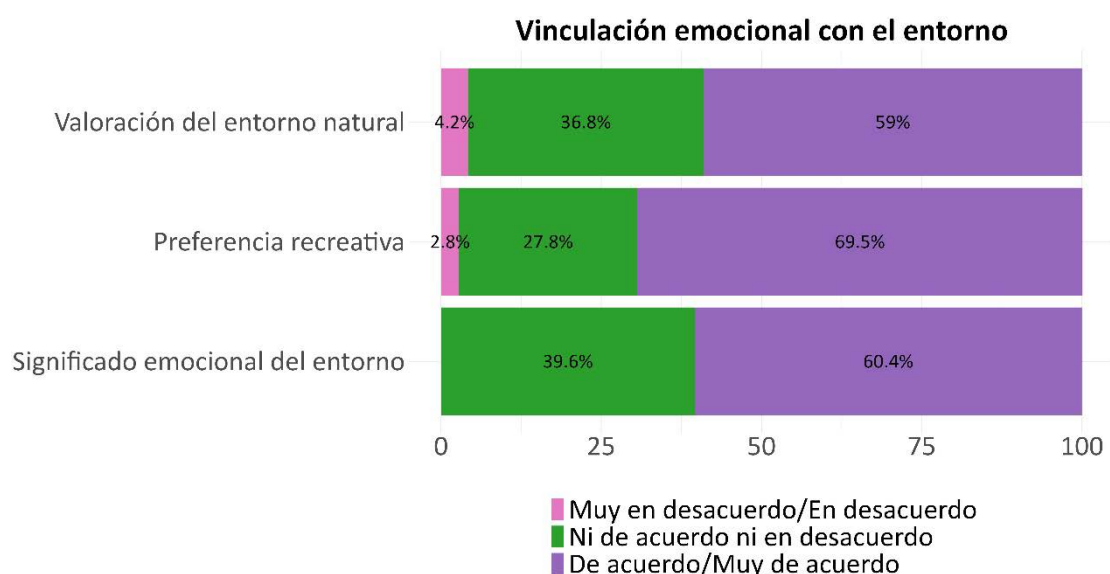
“Pues para mí el monte, la naturaleza, significa muchísimo, muchísimo. A mí me encanta estar en la naturaleza, en el monte. Entonces cada vez que subía allí, me sentía feliz, me sentía llena.” (PF1, Propietaria forestal)

Además, el entorno natural no solo se valora emocionalmente, sino que también se vive de manera activa en la vida cotidiana. Casi el 70% de las personas encuestadas prefieren su comarca para realizar actividades recreativas y disfrutan especialmente del monte local, lo que indica un uso cotidiano del paisaje como espacio de ocio, disfrute y conexión. Esta dimensión experiencial fortalece aún más la identificación con el territorio, como lo sugiere también el 56,3% de participantes que afirma identificarse plenamente con su entorno (Ver figura 4). No se observan diferencias significativas entre los niveles de apego al lugar de hombres y mujeres. En conjunto, estos hallazgos permiten afirmar que el paisaje natural es percibido como algo propio, valioso y esencial para la vida comunitaria,

lo que lo convierte en un activo clave para cualquier estrategia de desarrollo o conservación en la zona.

“Aquí lo transmitimos de padres a hijos, el amor por el monte y por la naturaleza, e incluso y ya vemos a los hijos nuestros que se lo van enseñando también a sus hijos a cómo disfrutar del monte de la naturaleza que les enseñan a disfrutarla y a respetarla.” (PF2, Propietaria Forestal)

Figura 4: Vinculación emocional con el entorno



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada

Por otro lado, atendiendo a los resultados de la escala sobre valores ecológicos de la población local (Dunlap et al., 2000), encontramos una población altamente consciente del deterioro ambiental y de los límites de los sistemas naturales. Existe un rechazo generalizado a la explotación irresponsable de recursos y una crítica al modelo antropocéntrico. Además, los datos muestran escepticismo hacia las soluciones puramente tecnológicas, subrayando la necesidad de cambios profundos en el modelo de relación entre humanidad y naturaleza.

3.5 Despoblación y desafíos en la comarca

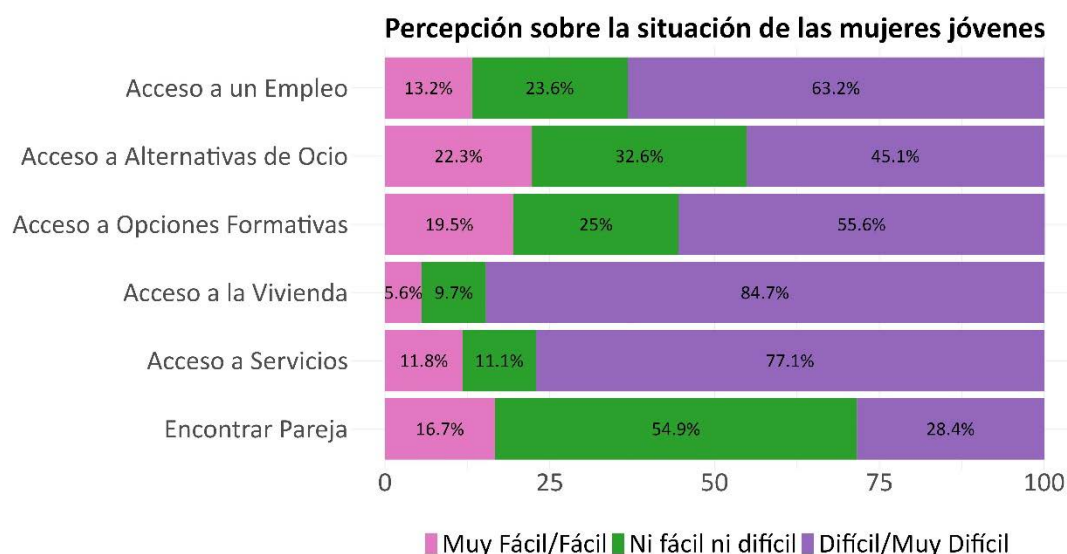
El arraigo identificado en la población convive con una percepción clara de cambio social y deterioro. La despoblación surge como un eje transversal en la percepción del territorio. Un 67,4% de las personas encuestadas considera la despoblación como un problema muy importante en su comarca, y un 20,1 % que es bastante importante. La desaparición de escuelas, servicios sanitarios, transporte público o espacios de encuentro se menciona con frecuencia como síntomas de un proceso que compromete la viabilidad de la vida rural. En este contexto, el abandono del monte y de las fincas privadas aparece como una consecuencia directa de la falta de personas que puedan o quieran ocuparse de su cuidado.

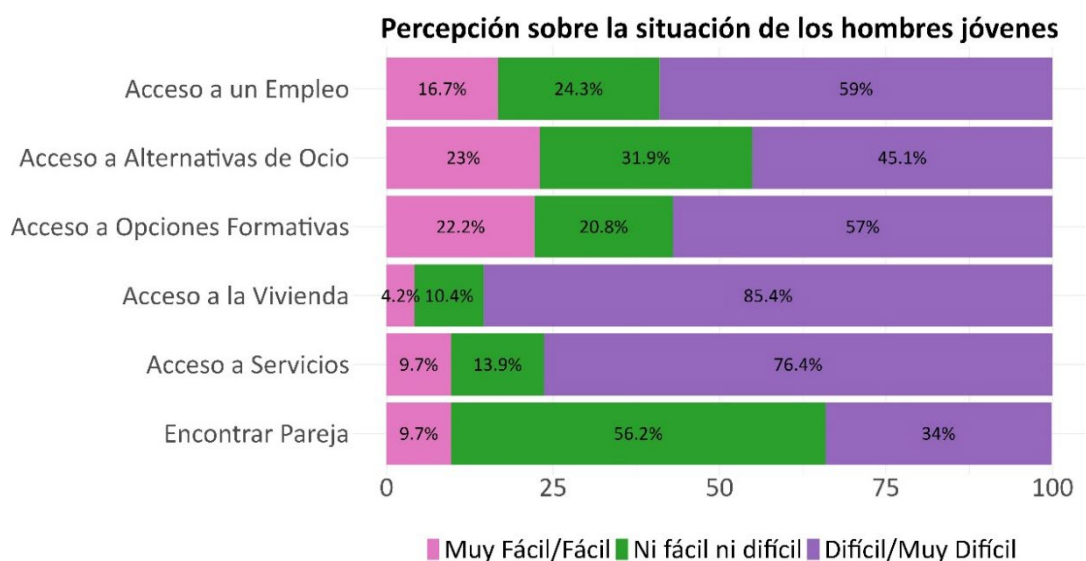
“Servicios a los que tiene acceso la población, pues cuanto más pequeña localidad, pues más detrimento, sanidad, educación, etcétera, etcétera.” (GFA, Trabajador en finca agroforestal)

La despoblación rural trae consigo el deterioro de los servicios y las oportunidades que hay en los municipios. La falta de recursos y oportunidades se convierte en uno de los factores de expulsión de los jóvenes a las ciudades o a municipios de más población (Camarero y Sampedro, 2019). Los datos recogidos en la encuesta muestran una percepción generalizada de dificultad en relación con el acceso a recursos clave por parte de los jóvenes para establecerse en el territorio, como la vivienda, el empleo y los servicios públicos. Más del 80% de las personas encuestadas considera difícil o muy difícil para los jóvenes acceder a una vivienda, y algo más del 75% señala importantes barreras en el acceso a servicios como el transporte, la sanidad, la educación o los comercios (Ver figura 5). Si se realiza un análisis desde la perspectiva de género estas limitaciones se perciben de forma similar entre hombres y mujeres, aunque las mujeres tienden a expresar una valoración algo más negativa en aspectos como el empleo y los servicios. En contraste, muestran una percepción ligeramente más favorable que los hombres respecto a cuestiones como la posibilidad de encontrar pareja o el acceso a opciones de ocio. En conjunto, estos resultados apuntan a que las condiciones estructurales actuales dificultan seriamente la permanencia de la juventud en la comarca, lo que incide directamente en los procesos de despoblación y en la sostenibilidad social del territorio a medio y largo plazo.

“Por así decirlo, el acceso a la vivienda afecta también al mundo rural, por contraposición, y ahora tenemos el problema de la vivienda en la dificultad para acceder a una vivienda en el medio rural, primero por los precios, segundo por toda la legislación, no hay promoción de vivienda pública y tampoco hay incentivos fiscales para que la gente se quede a vivir y a trabajar en los municipios.” (GL, Trabajadora Grupo de Acción Local)

Figura 5. Percepción sobre la situación de las mujeres y de los hombres jóvenes





Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada

4. Situación del sector forestal

La presente sección analiza la evolución del uso del suelo y la composición actual de las masas forestales en Segovia Sur, tomando como base los datos cartográficos oficiales del Mapa Forestal de España. En primer lugar, se examinan los cambios en los usos forestales y del suelo durante un periodo de aproximadamente 15 años, destacando tendencias relevantes como el abandono agrícola y la expansión de superficies forestales. A continuación, se presenta una caracterización detallada de las masas forestales, incluyendo su tipología, distribución y composición específica, lo que permite comprender la diversidad ecológica del territorio y su dinámica estructural.

4.1 Usos del suelo y sus transformaciones

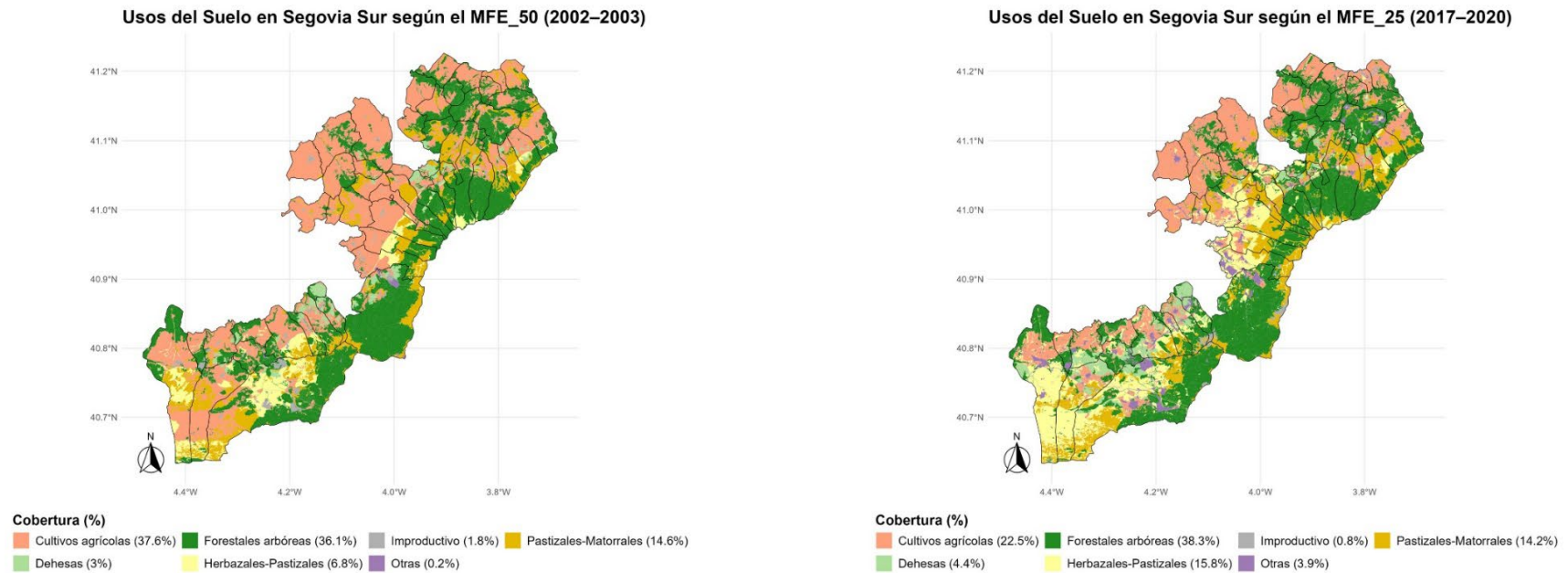
Con el objetivo de evaluar la evolución del uso del suelo en la zona piloto de Segovia Sur, se han generado dos mapas de cobertura del suelo a partir de las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España a escala 1:50.000 (MFE_50) y del Mapa Forestal de España a escala 1:25.000 (MFE_25). Ver Figura 6.

El mapa correspondiente al MFE_50, elaborado entre 2002 y 2003, refleja el estado del uso del suelo en ese periodo, mientras que el mapa derivado del MFE_25, elaborado entre 2017 y 2020. Por tanto, los cambios observados entre ambos mapas reflejan una evolución en el uso del suelo a lo largo de un periodo aproximado de 15 años. Entre los principales cambios observados destacan:

Fuerte disminución de cultivos agrícolas: del 37.6% al 22.5% (una caída de más de 15%), indicando un abandono agrícola notable. Incremento de zonas forestales arboladas: del 36.1% al 38.3%, mostrando una leve pero constante expansión forestal. Gran aumento de herbazales y pastizales: del 6.8% al 15.8%, lo que sugiere procesos de regeneración natural en áreas antes cultivadas.

En Segovia Sur, la estructura de ocupación del territorio está marcada por un claro predominio de las superficies forestales arbóreas, que ocupan el 38,3 % del área comarcal, configurándose como el componente principal del paisaje vegetal. Estas masas forestales se concentran especialmente en la zona oriental y meridional, formando un continuo forestal de gran valor ecológico y paisajístico. Los pastizales y matorrales también tienen una presencia significativa (14,2 %), principalmente en áreas de transición y terrenos de menor productividad agrícola, mientras que los herbazales-pastizales suponen un 15,8 %, contribuyendo al carácter agrosilvopastoril del entorno. Los cultivos representan el 22,5 %, en especial en el norte y oeste del territorio. Las dehesas (4,4 %) aportan un componente tradicional, favoreciendo la biodiversidad y el uso multifuncional del territorio. Finalmente, categorías como las superficies improductivas (0,8 %) y otras coberturas (3,9 %) ocupan proporciones menores.

Figura 6. Mapas de usos del Suelo en Segovia Sur según el MFE_50 (2002–2003) y el MFE_25 (2017–2020)

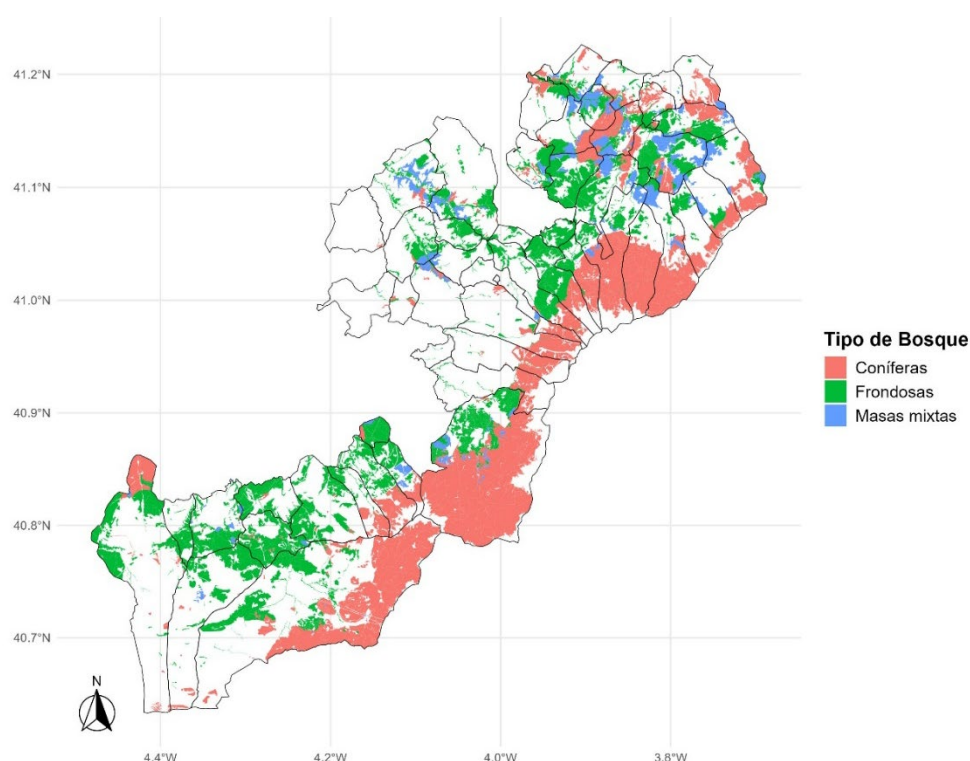


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MFE

4.2 Caracterización de las masas forestales

Según la tipología de bosque recogida en el MFE25 (Figura 7), en Segovia Sur, las masas forestales presentan una estructura diversa, aunque con un claro predominio de los bosques de coníferas, que representan el 51,75 % de la superficie forestal. Estas formaciones, ampliamente distribuidas en el sector suroriental y algunas zonas occidentales de la comarca. Por su parte, los bosques de frondosas constituyen el 39,77 %, localizándose principalmente en el sector occidental y central. Finalmente, las masas mixtas (combinaciones de coníferas y frondosas) ocupan el 8,48 %, y aparecen dispersas en forma de rodales o zonas de transición ecológica, lo que incrementa la complejidad paisajística y funcional del territorio forestal (Ver Figura 6)

Figura 7. Mapa de la tipología de bosque predominante en Segovia Sur



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MFE

En la Tabla 4 se recoge la composición específica del bosque en la comarca Segovia Sur según el MFE25. Esta está dominada por *Pinus sylvestris* (pino silvestre), que representa el 30,13 % de las formaciones forestales, consolidándose como la especie principal en la estructura arbórea comarcal. Le siguen en importancia *Quercus ilex* (encina) con un 14,9 % y diversas formaciones mixtas, destacando especialmente *Quercus ilex* & *Juniperus* spp. (14,71 %) y *Pinus sylvestris* & *Juniperus* spp. (8,94 %), que reflejan una compleja interacción ecológica y una elevada diversidad estructural. También son significativas otras asociaciones como *Quercus pyrenaica* & *Fraxinus angustifolia* (2,94 %) y *Quercus ilex* & *Fraxinus angustifolia* (2,18 %), así como combinaciones menos frecuentes pero relevantes como *Pinus sylvestris* y *Quercus pyrenaica* (4,09 %). Las especies puras de menor presencia, como *Juniperus* spp. (1,71 %) o *Fraxinus angustifolia* (0,58 %). Finalmente, las "otras mezclas" (5,24 %) engloban una variedad de combinaciones entre especies presentes en la comarca.

Tabla 4. La composición específica del bosque en Segovia Sur según el MFE_25.

Especies	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
Especies minoritarias	7.15	0.01
<i>Fraxinus angustifolia</i>	678.33	0.58
<i>Juniperus</i> spp.	1992.46	1.71
Otras mezclas	6117.34	5.24
<i>Pinus pinaster</i>	762.91	0.65
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Pinus pinea</i>	515.23	0.44
<i>Pinus pinaster</i> & <i>Quercus ilex</i>	2501.60	2.14
<i>Pinus pinea</i>	161.69	0.14
<i>Pinus pinea</i> & <i>Quercus ilex</i>	515.54	0.44
<i>Pinus sylvestris</i>	35157.05	30.13
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Juniperus</i> spp.	10428.28	8.94
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Pinus pinaster</i>	371.33	0.32
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Quercus ilex</i>	1148.94	0.98
<i>Pinus sylvestris</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	4769.42	4.09
<i>Populus</i> spp.	829.72	0.71
<i>Populus</i> spp. & <i>Salix</i> spp.	407.64	0.35
<i>Quercus ilex</i>	17392.80	14.9
<i>Quercus ilex</i> & <i>Fraxinus angustifolia</i>	2540.29	2.18
<i>Quercus ilex</i> & <i>Juniperus</i> spp.	17170.29	14.71
<i>Quercus ilex</i> & <i>Quercus pyrenaica</i>	2197.89	1.88
<i>Quercus pyrenaica</i>	6902.92	5.91
<i>Quercus pyrenaica</i> & <i>Fraxinus angustifolia</i>	3427.95	2.94
<i>Salix</i> spp.	73.32	0.06
<i>Salix</i> spp. & <i>Fraxinus angustifolia</i>	633.57	0.54

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MFE

4.3 Estructura de la propiedad

La propiedad forestal en el área de estudio se caracteriza por el predominio de parcelas privadas. Esto se refleja en los datos de la encuesta, donde, aunque un 47,9% de las personas encuestadas hayan declarado no tener ninguna relación directa con las propiedades forestales, se observa que casi una mitad de la muestra si tienen o han tenido vinculación con propiedades forestales. Un 31,9% prevé heredar este tipo de terrenos, lo que sugiere una continuidad potencial de la propiedad familiar, aunque si bien es cierto, las herencias también suponen una fragmentación de los terrenos.

"Familias de aquí de toda la vida, con propiedades que han ido heredándose y demás. Y que claro, ya estaban atomizadas y según se han ido haciendo las particiones de herencias, pues se han atomizado mucho más." (AT, Trabajador de entidad municipal)

Así, el reducido tamaño de las parcelas se presenta como uno de los principales obstáculos para su gestión y aprovechamiento. El minifundismo descrito en las entrevistas se refleja también en los resultados de la encuesta, donde, dejando al margen una parcela de características excepcionales (más de 1000 hectáreas), el tamaño medio de las parcelas de los 28 participantes restantes es de 1,8 hectáreas, lo que limita su rentabilidad y dificulta su uso sostenible. Así, vemos que de las personas propietarias que han respondido a la encuesta, un 41,4 % afirma ser propietario y gestor activo, mientras que un 58,6 % posee terrenos, pero sin implicación directa en su gestión. Esta situación revela la presencia de un perfil de propietario desligado del territorio y de las prácticas forestales. Este fenómeno es señalado por los gestores activos, quienes destacan que el abandono de las fincas por parte de estos propietarios ausentes repercute negativamente en la gestión del monte.

"La mayoría de los propietarios no viven en la comarca ya, ni en los pueblos, tienen aquí parcelas heredadas que se van partiendo en herencias [...] hay algunos que se preocupan por saber la ubicación de sus parcelas, pero otros no, no saben ni donde están. Están muy desvinculados con el medio rural." (AMT, Agente medioambiental)

"Muchas parcelas todos los propietarios no son conscientes que son de ellos, porque no existe un IBI en lo forestal, entonces como no es algo que tú tengas que ocuparte de pagar ni de nada, pues tú sabes que tienes ahí un pinar de tu abuelo o un robledal de tu abuelo que lo has heredado" (GAS, Trabajadora asociación forestal)

En cuanto a la estructura de la propiedad, los resultados de la encuesta evidencian una marcada fragmentación: la mayoría de los propietarios concentra sus terrenos en un número reducido de parcelas (entre 1 y 7 en el 69% de los casos), siendo las explotaciones de pequeña dimensión las más comunes, aunque se identifican algunos casos aislados de grandes extensiones. El acceso a la propiedad forestal se ha producido principalmente por vía hereditaria (72,4 %) y en menor medida mediante la compra (7,6%) lo que subraya el carácter familiar y patrimonial que aún conserva la tenencia de estos terrenos en la comarca segoviana. La pertenencia de los encuestados a estructuras colectivas como montes comunales o sociedades de comuneros es escasa en esta zona, representando el 4,9 % de los propietarios, lo que responde dinámicas históricas de organización territorial de la comarca y refleja un bajo grado de organización colectiva en la gestión forestal, planteando retos en términos de sincronización o planificación. Los discursos de las personas entrevistadas evidencian asimismo la falta de coordinación o trabajo

comunitario sobre el terreno, e incluso se mantiene un perfil de individualismo o desinterés en este modelo de trabajo por parte de algunos propietarios.

“En los agrícolas hay concentración parcelaria en casi todos los municipios y son fincas ya agrícolas. De un tamaño, yo qué sé, de una hectárea o por ahí. Pero si te vas a monte arbolado de propiedad particular...No hay asociación” (AMT, Agente medioambiental)

Aunque dentro de estas visiones negativas del sector forestal en la comarca, si se encuentran algunos ejemplos y evidencias de buenas prácticas y trabajos comunitarios.

“Pues siempre se ayuda entre unos y otros, porque a lo mejor el que no tiene tractor, pues le cuesta más llevar la leña, pero bueno, hay un poco de todo, y tradicionalmente sí que lo han hecho un poco más en, sobre todo la saca, a lo mejor en la corta no tanto, pero sí que la saca de la leña, que individualmente es más costosa que en cooperativa, se unen, pero en cada pueblo hay una idiosincrasia propia del pueblo.” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

4.4 Caracterización de la industria forestal

La industria forestal en la comarca Segovia Sur, dentro del conjunto de los 50 municipios considerados en este informe, se configura como un sector de escala media con una marcada especialización en el aprovechamiento y transformación de la madera de pino silvestre (*Pinus sylvestris*), la especie dominante en la estructura arbórea comarcal. El tejido empresarial forestal en esta zona presenta una composición mixta, integrando desde pequeñas explotaciones familiares hasta empresas transformadoras de referencia a nivel regional, localizadas principalmente en municipios con tradición forestal como Valsaín, Navafría, Villacastín o Torrecaballeros.

Uno de los ejes industriales más relevantes de la comarca es el Real Aserradero de Valsaín, ubicado en el término municipal del Real Sitio de San Ildefonso. Esta infraestructura, de origen histórico, ha sido recientemente recuperada para la producción moderna de madera bajo criterios de sostenibilidad. Actualmente operado por la empresa Arquima, especializada en construcción industrializada con madera, el aserradero transforma madera local certificada —proveniente principalmente de los Montes de Valsaín— en productos de alto valor añadido, como paneles estructurales, tableros y componentes para viviendas ecológicas. El uso de subproductos como la corteza y serrín para la fabricación de materiales aislantes refleja una estrategia de economía circular y aprovechamiento integral del recurso forestal.

En el municipio de Navafría, con gran tradición resinera, existen pequeñas empresas familiares que combinan la extracción de resina con el aprovechamiento maderero. Este modelo mixto contribuye al mantenimiento de los pinares mediante cortas selectivas y trabajos de limpieza forestal, a la vez que genera empleo estacional y fija población en núcleos rurales. También se identifican actividades forestales activas en Villacastín, Collado Hermoso o Palazuelos de Eresma, donde operan pequeñas cuadrillas forestales, aserraderos de dimensión media y empresas de servicios forestales (tala, desbroce, mantenimiento de cortafuegos y preparación de biomasa).

Otro actor destacado en la industria comarcal es Forestal Maderera, situada en Veganzones (aunque justo al norte del área de estudio), que mantiene vínculos productivos con varios municipios de la comarca. Esta empresa trabaja con madera de

pino procedente de subastas públicas y privadas, muchas de ellas en los montes de Torrecaballeros, Navafría y La Losa, donde se concentran masas bien conservadas de coníferas. La producción se orienta a la fabricación de vigas laminadas, tarimas y tablones, con procesos de secado, cepillado y tratamientos protectores, siendo un referente comarcal en la transformación de madera estructural certificada.

A pesar de la presencia de estos polos industriales, la estructura forestal de la comarca se ve condicionada por la fragmentación de la propiedad privada, el escaso asociacionismo entre propietarios y una limitada mecanización de las explotaciones. La mayoría de los trabajos de corta, saca y transporte siguen realizándose de forma manual o semimecanizada, a menudo con apoyo de empresas subcontratadas o cuadrillas de trabajadores temporales. En este contexto, la rentabilidad de la actividad depende en gran medida del acceso a ayudas públicas, de la estabilidad de los precios de la madera y de la viabilidad logística del aprovechamiento, especialmente en parcelas pequeñas y dispersas.

Las dificultades para la concentración parcelaria en pueblos como Torrecaballeros, Pedraza o Valleruela de Sepúlveda, representa un obstáculo para la planificación eficiente y la inversión empresarial. No obstante, existen ejemplos locales de buenas prácticas de gestión compartida y trabajos comunitarios, especialmente en la recolección y saca de leña, o en la coordinación de cortas por parte de ayuntamientos o juntas vecinales.

4.5 Visiones locales sobre la gestión forestal y sus retos

En las entrevistas realizadas a los distintos actores del territorio, se hicieron preguntas sobre la gestión forestal, los objetivos, la mediación con la administración y los retos que la propia comarca establece. Existe una visión compartida entre sujetos locales, tanto de las preocupaciones como las oportunidades que identifican para una mejora de la situación actual.

Un primer aspecto señalado es el papel de los propietarios y gestores activos, y de la colaboración que existe con las personas que laboran en las tierras, ya sean ganaderos o agricultores con los que coexisten. La colaboración no reglada, genera acuerdos en muchas ocasiones verbales que tienen beneficios para ambas partes y que mantienen los montes cuidados y activos, siempre que los propietarios de las parcelas acepten los acuerdos.

“Si es una parcela que, por ejemplo, la aprovechan para ganado vacuno, son los mismos ganaderos de vacuno los que intentan buscar a esos propietarios para aprovechar esos pastos, es decir, si tienen un prado cerca intentan buscar al propietario para hablar con él y gestionar y meter allí las vacas.” (AMT, Agente medioambiental)

Esta es una de las formas de cuidado y mantenimiento del monte que aparece en varias ocasiones durante las entrevistas. El mantenimiento del monte que hace el ganado es una práctica que en la actualidad se conserva en muy pocas zonas y se muestran evidencias sobre los problemas que acarrea esta falta de pisadas del ganado. Si bien es cierto que son prácticas que se están perdiendo junto a los procesos de despoblación, es importante destacar que siempre han supuesto una práctica de colaboración entre actores del sector y que tiene un beneficio y un impacto positivo en el monte. Desde la Asociación Forestal de Segovia (ASFOSE), se subraya la importancia de la colaboración

entre agentes y propietarios del sector. Se evidencia que en una dinámica general no existen alianzas entre propietarios lo que supone un reto añadido para organizar actuaciones conjuntas y acceder a ayudas públicas. Desde ASFOSE, subrayan la importancia de fomentar la agrupación de intereses y ofrecer un acompañamiento técnico que permita superar estas barreras:

“Desde la asociación nuestra por ejemplo una parte fundamental de lo que hacemos es agrupar propietarios para que puedan acceder a ayudas, pues a lo mejor una ayuda de prevención de incendios que les piden 25 hectáreas” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

Asimismo, la excesiva burocracia y las restricciones normativas son otros de los elementos recurrentes en los discursos locales. Muchas de las personas entrevistadas ponen de manifiesto que los procedimientos administrativos que se requieren en la actualidad ralentizan y, en ocasiones, dificultan íntegramente la gestión activa de los montes. Se menciona que las limitaciones temporales para realizar trabajos, unidas a la exigencia de plazos muy ajustados, condicionan la ejecución de tareas del monte:

“Pues sinceramente, que no haya tantos límites de tiempo. Nos dicen: Hasta tal fecha no se puede trabajar porque hay riesgo de incendio. O sea, a partir de tal fecha no se puede trabajar por tal. Limita muchísimo. Y luego plazos de hay que acabar el trabajo en 3 días, y te llueve esos tres días, pues no se puede trabajar y se queda sin hacer.” (IEF, Ingeniera forestal)

“El día que empecemos a llorar los forestales a lo mejor llenamos los pantanos. Porque es verdad. Tenemos mucha burocracia. Y hay trabajos y hay cosas que tardo yo más en enviar papeles, justificar no sé qué, no sé cuántos que en hacer algunos trabajos. Todo ese tipo de cosas limita muchísimo. Permisos. Hay que pedir permiso para cualquier cosa, es que, para moverte, para lo que sea, hay que pedir un permiso.” (IEF, Ingeniera forestal)

Si bien es cierto que las figuras de protección ambiental generan un impulso al turismo de la comarca y son un enclave para la identidad del territorio y de la comunidad, el parque Nacional y el Parque Natural, también generan un desafío para la propia gestión:

“y luego labores de que el día a día de nuestros vecinos que salían antes a la Sierra a hacer no sé qué y ya no lo pueden hacer, o el control tan estricto que tenemos para realizar distintas actividades en el medio que antes no lo teníamos.” (AT, Trabajador de una entidad municipal)

“Por Parque Nacional o por parque Natural. Limitaciones en cuanto a ganadería, movimientos ganaderos, enfermedades emergentes o enfermedades antiguas. Saneamientos ganaderos. Condicionalidad de la PAC. Hay de todo y mucho y cada vez más.” (GFA, Trabajador finca agroforestal)

En base a estas evidencias que muestran descontento y distanciamiento con la administración, los propietarios activos en la gestión también muestran reticencias sobre el abandono de las parcelas. Consideran que en esta dinámica debería interceder la administración para reactivar el dinamismo en este sector, con el objetivo de que todas las parcelas tengan un mantenimiento activo.

“Por ejemplo los propietarios que sí que gestionan su finca se quejan de que es muy difícil, o sea, aunque las parciales estén abandonadas los propietarios no las quieren vender: “no las voy a gestionar, pero no quiero que nadie me las gestione”, ni venderlas, ni nada... entonces sí que hay un sector de propietarios que pide por ejemplo un IBI rural, o sea, si te están cobrando a lo mejor sí que la vendes... ayudas que sí que las hay, pero más ayudas, porque al final son ayudas que salen cada cierto tiempo” (GFA, Trabajador finca agroforestal)

Finalmente, surgen también nuevas oportunidades vinculadas a los mercados emergentes, como la comercialización de créditos de carbono, aunque por ahora con cierta cautela y falta de organización local, los pequeños propietarios observan que las empresas son quienes tienen el mando.

“Sí que se está hablando mucho ahora de la venta del CO2. Por ahora no tenemos un poco de asociación, viéndolo un poco a ver qué pasa, porque sí que está habiendo mucho negocio del CO2, pero por ahora está habiendo negocio para empresas.” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

Pese a las dificultades, los testimonios recogen un deseo común de mantener el territorio en buen estado, con un enfoque prioritario en la prevención de incendios y plagas. Se observa que los propietarios activos, y los gerentes del sector, trabajan día a día por conseguir un monte limpio y mantenido, pero también aparece la idea de que la línea de trabajo de la administración genera una dinámica individualista entre los trabajadores del sector.

“Sobre todo quieren mantenerlo, o sea, tenerlo limpio que llamamos aquí, que no es que sobre todo por prevención de incendios y de plagas, eso es como el primordial, ¿vale? Y luego ya pues sí, depende de las dimensiones pues el que tiene una cerca, tenerla cerca bien mantenida el que tiene pastos pues poder tenerlo arrendado, pero el primordial yo creo que es el de incendios” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

5. Mujeres en el sector forestal

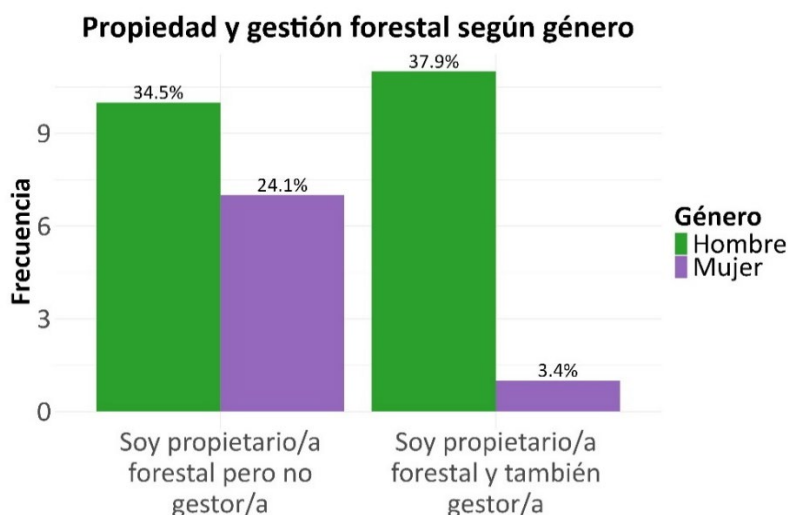
En el territorio de Segovia Sur, así como en el panorama global, el papel de las mujeres en el sector forestal ha estado históricamente invisibilizado, a pesar de su contribución directa e indirecta al mantenimiento del paisaje, la gestión de los recursos y la economía rural. La masculinización del sector y las barreras estructurales de acceso a la propiedad, la formación técnica o los espacios de decisión, han condicionado su participación y reconocimiento (Follo, 2017).

Este apartado explora la situación de las mujeres vinculadas al ámbito forestal, ya sea como propietarias o como técnicas del sector, así como las percepciones y experiencias expresadas por ellas en torno a su papel. A través de datos cuantitativos y cualitativos, se evidencian desigualdades persistentes en aspectos como los puestos de mando, la conciliación de la vida personal y profesional o una importante segregación laboral por género.

5.1 Papel de las mujeres propietarias: acceso y gestión de la tierra

En la comarca de Segovia Sur la propiedad de las parcelas y su gestión mantiene una compleja relación en el caso de las mujeres. Aunque en muchos casos las mujeres aparecen como titulares registradas de propiedades, las entrevistas y encuestas realizadas muestran que esta titularidad no siempre se traduce en un control efectivo de la gestión o en una participación activa en la toma de decisiones dentro de este sector. Este fenómeno es bastante habitual en zonas rurales, también en terrenos agrarios, donde las parcelas pasan de generación en generación, y aunque en los papeles se asignen a mujeres, en el mayor número de los casos la gestión es masculina (Follo, 2017). Además, existe una clara distinción por género en estas respuestas de la encuesta en cuanto a la propiedad y la gestión ya que, de las personas que han indicado ser propietarias únicamente el 27,5% son mujeres, y de ese porcentaje solo el 3,4% son gestoras, lo que refleja la dificultad del acceso a la gestión que tienen las mujeres (Ver Figura 8).

Figura 8. Propiedad y gestión forestal según el género



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada

“Puede ser propietario, a lo mejor una herencia, tres hermanos, dos hermanas y un hermano, son propietarios los tres, pero al final el que va a venir a gestionar es el hermano casi en el 90% de los casos o la propietaria es la mujer y lo está gestionando el marido, o sea que yo creo que de propiedad tiene que más o menos ser algo muy equitativo, pero no en la gestión.” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

Como señalaron algunas de las personas entrevistadas, esta situación pone de manifiesto un modelo en el que la propiedad femenina de manera formal coexiste con una práctica de gestión masculinizada. Esto limita la capacidad de las mujeres para decidir sobre sus terrenos, acceder a ayudas o implementar proyectos de aprovechamiento forestal, y refuerza una brecha de género estructural especialmente acusada en el sector. En el acceso a tierras y maquinaria, la población muestra una valoración mayoritariamente neutra, pero con diferencias claras entre mujeres y hombres: para las mujeres, el 63,2 % valora la situación como ni desfavorable ni favorable, el 31,2 %

la considera desfavorable¹ y solo el 5,6 % la ve favorable. En cambio, respecto a los hombres, el 67,4 % se mantiene neutro, el 18,1 % la percibe como desfavorable y el 14,6 % como favorable (Ver Figura 9). En conjunto, aun predominando la neutralidad, la situación de las mujeres se percibe más desfavorable y con menos opiniones favorables que la de los hombres en el acceso a tierras y maquinaria.

“Entonces, lo que comentabas antes sobre cómo las mujeres no consideran la propiedad como suya —aunque sea heredada— porque históricamente el hombre se ha ocupado de absolutamente todo. Así, no ven la propiedad como propia; es como si no les perteneciera, como si fuera ‘propiedad de la familia’, y es el hombre quien la gestiona por completo. Como resultado, piensan que no tienen nada que ver con ella, aunque legalmente sea suya por herencia. Eso es lo que estamos viendo.” (GF)

“Normalmente lo ven algo como que ellas a lo mejor entienden menos y ellos lo ven más fácil, aunque el marido no sea el propietario, entienden que él va a saber gestionarlo mejor.” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

Además, durante el trabajo previo a las entrevistas, se realizó una búsqueda de posibles participantes en las mismas. En las primeras búsquedas no aparecían mujeres propietarias o gestoras, pero tras una búsqueda más profunda e intensa, estas mujeres comenzaron a aparecer, lo cual demuestra que existe una invisibilización de las mujeres en el sector. Sí que se encuentran casos donde las mujeres han accedido a la gestión, también por su formación, como se destacará más adelante, y estas mujeres se muestran resolutivas y empoderadas, lo cual demuestra que su camino hasta el éxito ha podido contener más dificultades que en el caso de los hombres. En conclusión, la mujer aparece, aunque en menor medida, como propietaria forestal, pero continúan existiendo barreras que no permiten el acceso a la gestión en la mayoría de los casos.

“No está la mujer muy visible todavía en el medio rural. Cooperativas, sociedades limitadas, cooperativas agrarias que sí, que hay mujeres vinculadas al sector primario y hay y muy formadas, pero luego mira los órganos ejecutivos y consultivos de esas empresas y la mujer no está ahí, pero está.” (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

5.2 Papel de las mujeres en el sector forestal de la comarca

El sector forestal ha sido tradicionalmente un espacio laboral masculinizado, pero en las últimas décadas se observa una presencia creciente de mujeres técnicas con funciones clave en la gestión y conservación de los montes. Aun así, su inserción laboral sigue condicionada por barreras estructurales, culturales y organizativas que afectan tanto al acceso al empleo como a las posibilidades de desarrollo profesional. En este contexto, la encuesta indica que la valoración sobre las oportunidades de ascenso es mayoritariamente neutral para ambos sexos, aunque con diferencias relevantes: en el caso de las mujeres, un 60,4 % la valora como ni desfavorable ni favorable, mientras que

¹ Nota metodológica: Las preguntas de este apartado se formularon con cinco opciones de respuesta (“muy desfavorable”, “algo desfavorable”, “ni desfavorable ni favorable”, “favorable” y “muy favorable”). A partir de aquí, para la interpretación se agruparán en tres categorías: desfavorable (muy + algo), neutra y favorable (favorable + muy favorable).

un 34,7 % la considera desfavorable y solo un 4,9 % la califica como favorable. En cuanto a los hombres, el 70,8 % se mantiene neutral, el 11,1 % la percibe desfavorable y el 18,1 % favorable. En conjunto, los resultados se invierten respecto al borrador anterior: aun predominando la neutralidad, las oportunidades de ascenso se perciben mejores para los hombres que para las mujeres. Además, también se señalan evidencias cualitativas de la baja presencia femenina en algunas formaciones universitarias ligadas al sector, lo que puede limitar la cantera y el relevo generacional especializado.

"Uf, en el sector forestal... yo creo que puede ser prácticamente nula [la participación], salvo excepciones, excepciones como la asociación forestal que tenemos a las dos ingenieras. O puede haber una empresa como Tragsa, pues que pueda emplear más personas." (GFA, Trabajador finca agroforestal)

"Muy pocas, muy... a ver para ser una ingeniería, más que una ingeniería normal, pero muy pocas, no sé si seríamos... No sé si la cuarta parte de cada clase, las que empezábamos y luego las que terminamos la carrera menos." (IEF, Ingeniera forestal)

En las posiciones de liderazgo también se reflejan estructuras de infrarrepresentación femenina:

"Nosotros tenemos la junta directiva son 10 señores, y hemos intentado meter mujeres, pero a lo mejor ahí no se ven lo que os decía, a lo mejor ese miedo a hacerlo mal o algo así las impone." (GAS, Trabajadora asociación forestal)

"Llevamos años trabajando como ingenieras, ¿verdad? Pero cuando llega alguien nuevo... Ahora, por ejemplo, tenemos un compañero varón más joven que lleva poco tiempo. Y si llega alguien que no nos conoce, automáticamente va a hablar con él. No es solo una o dos veces: ¡pasa una y otra vez! Incluso tuvimos recientemente a un becario muy joven, y aun así la gente iba a él en lugar de a nosotras [dos mujeres]." (GF)

Otro ámbito especialmente crítico es la conciliación entre la vida laboral y familiar para las mujeres técnicas. En el conjunto de la muestra, un 60,4 % valora la situación de las mujeres como ni desfavorable ni favorable, mientras que un 34,7 % la considera desfavorable y apenas un 4,9 % la ve favorable. Para los hombres, la neutralidad es 67,4 %, la desfavorable 22,3 % y la favorable 10,4 %. Estos resultados siguen apuntando a una carga desigual de cuidados, más acusada en la valoración sobre las mujeres.

"Pues dificultades, el acceso a la financiación, la conciliación de la vida familiar y laboral. Las mujeres nos generamos una mochila muy grande de obligaciones, que seguimos llevando todo nosotras, que eso también tenemos que empezar a quitar mochila" (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

La percepción sobre las condiciones salariales también refleja una brecha de género. Un 29,8% de la población encuestada considera la situación salarial de las mujeres como desfavorable, frente a solo un 6,5% que la ve muy favorable. En el caso de los hombres, las valoraciones son más positivas: un 11,8% describe su situación como favorable. Respecto al acceso al empleo, un 29,8% califica la situación de las mujeres como desfavorable, mientras que solo un 7% cree que es muy favorable. Aunque los hombres

también enfrentan dificultades, sus percepciones están más equilibradas, con un 15,3% que declara una situación favorable (Ver Figura 9).

Figura 9. Percepciones en sector forestal sobre la situación de los hombres y de las mujeres.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada

“En la oficina alguna... ¿en campo? Ninguna, nada. Los hombres no quieren trabajar en el campo, las mujeres menos.” (IEF, Ingeniera forestal)

Así, la presencia de mujeres en el sector forestal presenta una fuerte segregación por tipo de actividad, con una marcada ausencia de mujeres realizando trabajos de campo y con maquinaria. Esta segregación se reproduce a través de mecanismos simbólicos sutiles y cotidianos, que continúan asociando estos trabajos con la fuerza física y, por lo tanto, con la masculinidad:

“Había un señor que le conozco yo de hace muchísimos años. Tenía una máquina nueva. Se bajó y le dijo a él si quería probarla... Perdona, o sea, ¿Nos conoces a nosotras y le dices a él que si la quiere probar? (...) Pero es que le salió natural...si a este chico le acabas de conocer ¿por qué le dices que se suba a ir a probar la máquina?” (GF)

En cuanto al asociacionismo en el sector forestal, existen evidencias que apuntan a una mayor presencia de mujeres en espacios asociativos, que se constituyen como realidades con menos barreras para acceder a posiciones de mando. Las mujeres se muestran seguras en los ámbitos asociativos y eso también repercute en que comiencen a existir avances en ciertos ámbitos más técnicos del sector, que favorecen la presencia femenina:

“Luego sí que es verdad que en las asociaciones somos más mujeres que hombres en las asociaciones, la gerente de la federación es una mujer y en la federación salvo un hombre son todos mujeres” (GAS, Trabajadora asociación forestal)

“En lo que es la gente que trabaja en el monte, pues cada vez sí que se van viendo más chicas. Yo qué sé, antes por ejemplo era muy raro ver una motoserriera o ver una mujer manejando una procesadora forestal o en un retén de incendios, y sin embargo ahora cada vez se van viendo más” (IEF, Ingeniera forestal)

En conjunto, los datos reflejan un escenario de desventaja para las mujeres en múltiples dimensiones del ámbito agroforestal: desde la empleabilidad hasta el acceso a recursos y responsabilidades. Estas barreras estructurales, aunque no siempre evidentes en los discursos, aparecen reflejadas de forma consistente en las percepciones recogidas a través de la encuesta y así como en las entrevistas y el grupo de discusión realizado con mujeres vinculadas al ámbito forestal. Sin embargo, es importante destacar que, a pesar de este dinamismo estructural, existe una ligera visión de cambio y de empoderamiento de la mujer en el sector.

6. La juventud y su vinculación al sector forestal

La juventud de la comarca Segovia Sur representa un grupo especialmente vulnerable dentro de las dinámicas de despoblación rural. La escasez de oportunidades laborales, las dificultades para el acceso a la vivienda y la limitada oferta de servicios y actividades de ocio son factores que impulsan el éxodo de las personas jóvenes hacia entornos urbanos. Como se menciona anteriormente, siguen existiendo dinámicas que expulsan a las mujeres hacia las ciudades, en el caso de esta comarca, se observan ligeras diferencias entre las mujeres y los hombres jóvenes. Según los datos del INE (2024), en las edades comprendidas entre los 15 y los 34 años, 4.261 hombres permanecen en la comarca, frente a 3.941 mujeres. La oscilación entre un dato y otro no es extrema, ya que existen factores territoriales como los llamados “pueblos dormitorio” y la cercanía a la capital segoviana, que reducen el impacto de los factores de expulsión de mujeres de los entornos rurales.

En las entrevistas, se evidencian los problemas estructurales mencionados que generan una expulsión de la población joven de la comarca, especialmente en los más jóvenes.

Este último grupo, evidencia un desplome poblacional en los datos, que va directamente unido a las dinámicas de emigración por formaciones universitarias. Pero el acceso al empleo también dificulta su regreso y no se muestra un aumento poblacional en los datos hasta los 35 años. Estas dinámicas, unidas a la baja natalidad, mantienen los municipios como espacios altamente envejecidos.

"La población mayor tiene un peso más importante, claro que el medio rural, los jóvenes, pues mientras que nacen menos y cada vez menos. Y bueno, pues la juventud no, no se queda." (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

Si bien es cierto que estas dinámicas existen principalmente en los municipios más pequeños, en aquellos municipios de mayor población, con cercanía a la capital, se evidencian unas dinámicas de permanencia diferentes.

"Tuvimos muchos profesionales que se quedaron a vivir en el medio rural y a desarrollar su profesión. Te hablo de que nunca nos había pasado, fisioterapias, podólogos, dentistas, ópticos...o sea, nunca se ha planteado un centro óptico en La Granja. Bueno, porque son 5000, 6000 habitantes y está a 5 a 12 km de Segovia." (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

"La proximidad a Segovia nos hace que, aunque nosotros somos un municipio con casi todos los servicios que necesitamos para nuestro día sí es verdad que esos otros servicios poquitos que no tenemos, pues estamos a 10 minutos de Segovia." (AT, Trabajador de una entidad municipal)

La dinámica mencionada anteriormente genera un vacío generacional que afecta directamente al sector forestal, dificultando el relevo en la gestión de los montes privados y limitando la incorporación de nuevas perspectivas e innovaciones. Se evidencia la falta de formación juvenil en el sector, y también la baja motivación por el sector entre los jóvenes.

"Y se ve mucha gente, gente de confianza, que dicen que yo pago un buen sueldo, que tengo buenas condiciones de trabajo, pero es que no encuentro gente en los pueblos que quiera trabajar. O sea, los jóvenes se marchan y no hay relevo para muchos profesionales." (PF2. Propietaria forestal)

Además, el propio sector forestal es un núcleo muy envejecido. Desde el ámbito legal se observa que un gran número de los propietarios forestales son personas mayores y además hombres. Normalmente estas propiedades pasan a los hijos en forma de herencias, y en muchas ocasiones, aunque la gestión se encuentre en manos de los hijos, las propiedades legalmente siguen a nombre de los padres.

"En mi caso no, porque mi padre falleció muy joven. Pero la mayoría de mis primos, más o menos de mi generación, pues todavía tienen a sus padres. Entonces, los propietarios la mayoría son gente más mayor." (PF2. Propietaria forestal) Final del formulario

"Al final casi todas las fincas las gestiona el abuelo porque es el propietario. Hasta que no se muere el abuelo no pasa a gestionarlo el hijo que a lo mejor ya tiene 60 años cuando pasa a gestionarlo. [...] Entonces es difícil el que la gente joven, es un mundo como muy de hombres mayores." (GAS, Trabajadora asociación forestal)

7. El tejido asociativo

El tejido asociativo constituye un elemento clave para la dinamización social y el fortalecimiento del sentimiento de comunidad en los territorios rurales. En la comarca Segovia Sur, las asociaciones desempeñan un papel fundamental como espacios de encuentro, participación y organización vecinal, contribuyendo a mantener vivas las relaciones sociales y a generar iniciativas colectivas en un contexto marcado por la despoblación y el envejecimiento poblacional. Este apartado analiza la presencia y tipología de las asociaciones en la comarca, así como la participación de la población en ellas, a partir de los resultados de las encuestas y entrevistas realizadas. Además, se presta especial atención al asociacionismo forestal, un ámbito estratégico para la gestión sostenible de los recursos naturales, pero también profundamente afectado por dinámicas como la atomización de la propiedad y la escasa tradición de trabajo cooperativo.

7.1 Presencia, participación y tipología de asociaciones

En la comarca Segovia Sur el tejido asociativo está compuesto por diversas organizaciones de carácter local y comarcal, que desempeñan un papel importante en la vida comunitaria. Destacan de forma mayoritaria las asociaciones municipales, como centros culturales, asociaciones juveniles, asociaciones de mujeres, agrupaciones de cazadores u organizaciones deportivas. También se encuentran entidades de mayor tamaño que interconectan el tejido asociativo de la zona, como la asociación de desarrollo comunitario de Segovia Sur, o ligado al sector forestal, ASFOSE, entidad que trabaja en toda la provincia de Segovia. En cuanto al tejido asociativo de la zona, se interpreta que, a pesar de la presencia de la Asociación Segovia Sur, no existen más lazos de conexión entre entidades del mismo sector o entre organizaciones municipales. La tipología de asociación principal en la zona por tanto son las agrupaciones locales, con dinamismo en su municipio y participación local, pero con un carácter más individual frente a un tejido asociativo comarcal. También se destaca mucho la participación de las mujeres y la importancia de las asociaciones de mujeres en los municipios.

Destaca de forma significativa la acción de ISMUR, una asociación de mujeres rurales que nace en 1996 en el seno de Unión de Campesinos de Segovia (UCCL) y cuyo impacto de actuación recoge toda la provincia de Segovia. Mediante el desarrollo de diversas líneas de actuación, la organización tiene como objetivo estratégico promover la participación activa de las mujeres rurales en los distintos ámbitos de la vida socioeconómica, laboral, cultural y comunitaria. Su intervención se orienta a la defensa y valorización del papel de la mujer en el medio rural, teniendo una presencia significativa en la zona de Segovia Sur, e incidiendo de manera particular en su empoderamiento individual y colectivo, así como en la erradicación de las desigualdades estructurales que afectan a este colectivo.

En este marco, se priorizan acciones formativas que favorezcan la adquisición de competencias humanas, técnicas y profesionales, con el fin de mejorar su posicionamiento en el mercado laboral y reforzar su presencia en los espacios de toma de decisiones, tanto en el ámbito público como en el asociativo.

“Esta comarca pertenecemos a Segovia Sur. Que en la parte que toca a los ayuntamientos, pues es dinámico y demás en la parte que toca a la parte más

privada bueno, pues también están desarrollando muchos proyectos de generación de empleo.” (AT, Trabajador de una entidad municipal)

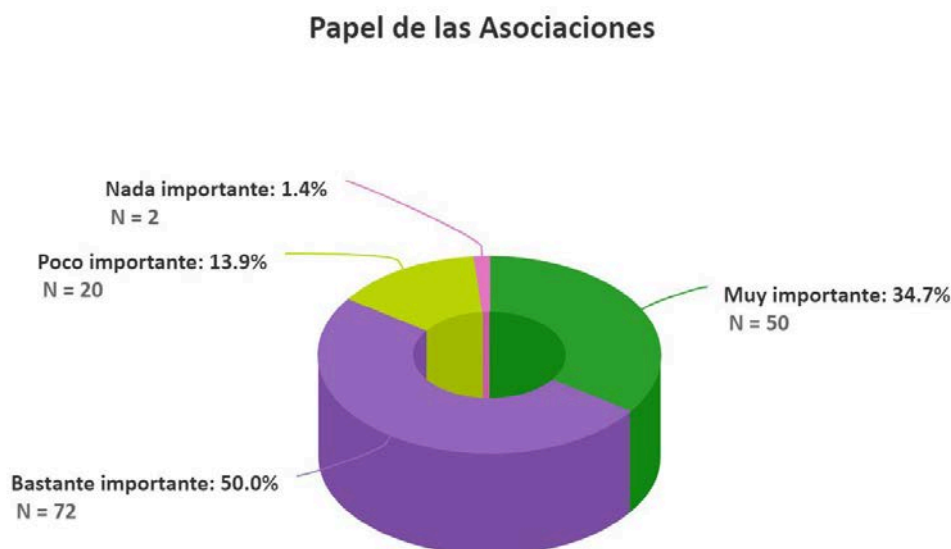
“En cada municipio hay una Asociación de Mujeres. En los municipios que tienen más de 500 habitantes, tienen su Asociación de Mujeres y todas tienen su programación. Hay una asociación que trabaja a nivel provincial que es ISMUR, iniciativa social de mujeres rurales. Hay otra asociación que se llama Otro Tiempo, que es una asociación feminista. Que también tiene una programación anual bastante potente.” (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

Atendiendo a los resultados de la encuesta y la percepción de la comunidad local, en cuanto a la presencia y la participación de la población en la dinámica asociativa, casi la mitad de las personas encuestadas (46,5%) no ha pertenecido nunca a una asociación, y un 8,3% lo hizo en el pasado, pero no en la actualidad. Entre quienes sí participan, la implicación es generalmente limitada: el 21,5% ha dedicado menos de 10 horas en los últimos tres meses a actividades asociativas, y solo un 15,3% entre 10 y 20 horas. Se observa que la participación ocasional es mucho más habitual ya que un 48,6% indica hacerlo “de vez en cuando”, lo que refleja una cierta vinculación social, aunque no sostenida en el tiempo. Entre las razones principales para no implicarse activamente destacan el no haberse planteado nunca hacerlo o la falta de motivación por las asociaciones existentes

“Sí, bueno de Deportes, los clubes de fútbol, Ah, y luego asociaciones, pues de amas de casa... Más de deportes o culturales, yo, por ejemplo, estoy en una asociación de danzas en el Espinar, y somos asociación cultural, hacemos bailes regionales. Y poco más, las amas de casa y poca cosa más... es que no se me ocurre ninguna asociación. Yo creo que en los pueblos las amas de casa son las que más tiran.” (IEF, Ingeniera forestal)

Pese a ello, el valor simbólico la función en los municipios de las asociaciones es reconocida por la mayoría: un 50% considera que son “bastante importantes” para su zona y un 34,7% “muy importantes” (Ver Figura 10). Esta percepción positiva convive, sin embargo, con múltiples dificultades que afectan al dinamismo del asociacionismo local. Entre los problemas más señalados destacan la falta de financiación, la despoblación invernal y la falta de relevo generacional. También se observan retos relacionados con la captación de nuevos socios/as (el 74% lo ven bastante o muy problemático), la necesidad de mejorar la continuidad y atractivo de las actividades y la falta de apoyo institucional.

Figura 10. Papel de las asociaciones



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la encuesta realizada

"Hay asociaciones muy potentes. Todas las asociaciones...hay asociaciones culturales que funcionan bien porque están muy vinculadas a lo que es la programación cultural del municipio durante el año, cultural y festiva. Esas asociaciones son dinámicas y, pues bien. Las asociaciones de mujeres también están muy tipificadas y también tiene una programación trimestral de actividades y que y funcionan bastante bien a nivel comunitario y a nivel local. Las juveniles yo creo que funcionan muy poco, de hecho, los jóvenes están metidos en las culturales..." (GL, Trabajadora de Grupo de Acción Local)

Estos resultados apuntan a la necesidad de diseñar estrategias orientadas al fortalecimiento del tejido asociativo, mediante apoyos económicos estables, oferta de actividades más diversas y adaptadas a los intereses actuales de la población. También se puede observar en estos datos una unión directa con los problemas estructurales de la población, como el éxodo de las personas jóvenes a las ciudades, lo que dificulta ese relevo generacional también en estos procesos participativos. Sin embargo, es destacable el papel que tienen las mujeres aquí, tanto su participación como su presencia en cada municipio en las asociaciones de mujeres.

7.2 Tejido asociativo forestal

En la zona de Segovia Sur, el tejido asociativo forestal está representado principalmente por la Asociación Forestal de Segovia (ASFOSE), una entidad que presta apoyo técnico y administrativo a los pequeños propietarios forestales. Su labor se centra en facilitar la gestión sostenible de las fincas privadas, promover la agrupación de intereses entre propietarios y fomentar una mayor profesionalización en la gestión forestal local. Es importante destacar que este territorio presenta una diversidad geográfica significativa,

combinando zonas montañosas en la Sierra Norte de Guadarrama con áreas de dehesa en el piedemonte. Esta diversidad condiciona las formas de trabajo cooperativo, que varían en función del tipo de terreno y sus particularidades productivas y de acceso.

“Y luego las asociaciones, ya os digo, nosotros sí que en Segovia estamos nosotros en cada provincia de Castilla y León, tenemos una asociación y luego estamos federados a nivel Castilla y León, confederados a nivel nacional, luego en Europa estamos representados por otras asociaciones que conlleva eso, pues con federaciones de todos los países, estamos como estructurados, por así decirlo.”
(GAS, Trabajadora asociación forestal)

A pesar de esta referencia institucional que es ASFOSE, la realidad forestal de la comarca está marcada por la atomización y diseminación de la propiedad y la gestión individualizada de los montes. La mayoría de los terrenos forestales pertenecen a particulares, con superficies reducidas y frecuentemente heredadas, lo que dificulta tanto la planificación conjunta como el aprovechamiento eficiente de los recursos. La falta de unión entre propietarios, así como la escasa tradición de gestión agrupada o en forma cooperativa, suponen obstáculos relevantes para el impulso del sector. Esta falta de dinamismo ha sido expresada por la mayoría de los propietarios en las entrevistas realizadas.

“Yo uno de los problemas que veo es el asociacionismo, que no lo hay, que aquí cada uno va a lo suyo. Y de hablar de ponerte de acuerdo con otra empresa para hacer no sé qué, cero, pero en general el sector.” (IEF, Ingeniera forestal)

Uno de los principales problemas identificados es el abandono de muchas parcelas forestales, consecuencia de la falta de relevo generacional, la baja rentabilidad económica y la complejidad administrativa. Esta situación limita las posibilidades de conservación activa de los montes y dificulta su aprovechamiento sostenible. El fortalecimiento del asociacionismo forestal, especialmente entre pequeños propietarios, aparece como una vía clave para abordar los retos compartidos y mejorar la capacidad de acción colectiva en el territorio.

“Bueno, pues la mayoría de los propietarios no viven en la comarca ya ni en los pueblos tienen aquí parcelas heredadas que se van partiendo las herencias y al final... [...]Están muy desvinculados del mundo rural” (GFA, Trabajador finca agroforestal)

8. Conclusiones

La comarca de Segovia Sur es un territorio marcado por los contrastes. El análisis realizado evidencia una clara diferencia poblacional entre los pueblos del norte, más alejados de la capital, y aquellos se encuentran más cercanos a ella. Estas diferencias territoriales y poblacionales generan desigualdades y discrepancias en las características comarcales. En rasgos generales, la comarca está marcada por una rica diversidad ambiental, marcada por figuras patrimoniales ostentosas y un patrimonio cultural profundamente arraigado. Pero también, a nivel poblacional destaca el envejecimiento y la masculinización de los municipios, especialmente de los más alejados, y hay una clara dinámica de despoblación que se presenta como el principal problema que observa la población residente en el territorio.

La despoblación observada en los municipios más pequeños contrasta con la concentración poblacional que existe en los municipios más cercanos a Segovia capital o a Madrid, que se definen como “pueblos dormitorio”. No obstante, un hallazgo relevante de este estudio demuestra una fuerte relación emocional de la población con el entorno. Tanto en la encuesta como en las propias entrevistas, se ha evidenciado un valor identitario y un apego al lugar que podría servir de base para trabajar la participación comunitaria e iniciativas de fijación de población.

Este estudio también evidencia desigualdades de género que atraviesan distintas dimensiones de la vida en la comarca. Las mujeres, aunque con mayor nivel educativo en promedio, enfrentan barreras significativas en el acceso al empleo, así como en el propio sector forestal, donde la masculinización de la gestión representa una barrera estructural para la participación femenina. Asimismo, el estudio resalta las opiniones de la población hacia la dificultad para la conciliación de la vida laboral de las mujeres, así como su limitada presencia en los puestos de responsabilidad tanto en el sector agrario como en el sector forestal.

El sector forestal, por su parte, refleja una gestión fragmentada y en muchos casos individualizada, derivada del elevado número de pequeñas propiedades privadas, muchas de ellas heredadas y en muchas ocasiones abandonadas. A esto se suman obstáculos como la excesiva burocracia, las restricciones normativas y la falta de incentivos para la gestión activa, que fueron señalados de forma recurrente en las entrevistas. No obstante, entidades como la Asociación Forestal de Segovia (ASFOSE) muestran que la agrupación de intereses y la cooperación pueden ser vías efectivas para dinamizar la gestión forestal y aprovechar mejor los recursos locales.

El tejido asociativo en general presenta una importante actividad a nivel local, especialmente por parte de las mujeres, pero muestra debilidades en la conexión comarcal y el tejido asociativo, así como en la renovación generacional. Aunque casi la mitad de la población reconoce la importancia de las asociaciones para su zona, la participación sigue siendo baja y marcada por la intermitencia. Este escenario sugiere la necesidad de apoyar el fortalecimiento de este tejido, y en especial, si se centra la mirada en el sector forestal, es necesario generar dinámicas colectivas más sólidas y sostenibles, para favorecer el mantenimiento de los montes y de su gestión.

La juventud, por último, aparece como un grupo especialmente vulnerable a la emigración. La falta de empleo, vivienda y servicios adecuados limita sus posibilidades de permanencia en la comarca, aunque en las zonas con más influencia de la capital, se

observa una dinámica contraria. En el ámbito forestal, se destaca la dificultad de la juventud para el acceso a la propiedad, que, unido a la escasa formación de este grupo poblacional en el sector, agravan la baja implicación juvenil en el sector, y evidencian un problema de relevo generacional para la gestión de los montes.

En definitiva, la comarca Segovia Sur muestra un territorio con contrastes poblacionales que generan desafíos evidentes en términos de despoblación, pero también es un territorio con potencialidades significativas. El fortalecimiento del tejido asociativo y la incorporación real de la perspectiva de género, son pilares que emergen en la comarca para un desarrollo rural efectivo. Además, el apoyo a estrategias de gestión forestal sostenible ya existentes en el territorio, es necesario para fomentar el desarrollo del sector y la incorporación de mujeres y jóvenes en él.

9. Bibliografía

- Bauer, N., Wallner, A., & Hunziker, M. (2009). The change of European landscapes: Human-nature relationships, public attitudes towards rewilding, and the implications for landscape management in Switzerland. *Journal of Environmental Management*, 90(9), 2910–2920.
<https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2008.01.021>
- Barbour, R. (2007). *Doing focus groups*. SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781849208956>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163.
<https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., Del Pino, J., Oliva, J., & Sampedro, R. (2008). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, 27.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73–105.
- Camarero, L., Cruz, F., González, M., del Pino, J. A., Oliva, J., & Sampedro, R. (2009). La población rural de España. *Colección Estudios Sociales*, 27.
- Camarero, L., & Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía agraria y recursos naturales*, 19(1), 59-82.
- Carrasco-Cruz, A., & Cruz-Souza, F. (2025). Return to the rural: Ambivalent place attachment among youth in rural Spain. *Journal of Rural Studies*, 119, 103724.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2025.103724>
- Carroll, M. S., Ní Dhubháin, Á., & Flint, C. G. (2011). Back Where They Once Belonged? Local Response to Afforestation in County Kerry, Ireland. *Sociologia Ruralis*, 51(1), 35–53. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2010.00523.x>

- Cheung, L. T., & Hui, D. L. (2018). Influence of residents' place attachment on heritage forest conservation awareness in a peri-urban area of Guangzhou, China. *Urban forestry & urban greening*, 33, 37-45.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Cruz, F., & García-Bengochea, A. (2020). Socio-spatial bonds and local governance: Place attachment and participation within the palencia model forest initiative. *Estudios Geograficos*, 81(289). <https://doi.org/10.3989/ESTGEOGR.202062.062>
- Dunlap, R.E.; van Liere, K.D.; Mertig, A.G.; Jones, E.R. Measuring endorsement of the new ecological paradigm: A revised NEP scale. *J. Soc. Issues* 2000, 56, 425–442.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.
- Follo, G., Lidestav, G., Ludvig, A., Vilkriste, L., Hujala, T., Karppinen, H., Didolot, F., & Mizaraite, D. (2017). Gender in European forest ownership and management: Reflections on women as "new forest owners." *Scandinavian Journal of Forest Research*, 32(2), 174–184. <https://doi.org/10.1080/02827581.2016.1247457>
- Hidalgo, M. del C., & Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, 21(3), 273–281. <https://doi.org/10.1006/jevp.2001.0221>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Censos de Población y Viviendas 2021*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2024). *Población por sexo, edad (grupos quinquenales) y nacionalidad – Municipios (serie 2021-2024)*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=68535&L=0>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata Ed.
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2014). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Kyle, G.T., Mowen, A.J. & Tarrant, M. (2004). Linking place preferences with place meaning: An examination of the relationship between place motivation and place attachment, *Journal of Environmental Psychology*, 24 (4), 439-454. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2004.11.001>.
- Low, S. M., & Altman, I. (1992). *Place attachment: A conceptual inquiry*. In *Place attachment* (pp. 1-12). Boston, MA: Springer US.
- Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research* (2nd ed.). SAGE Publications. <https://doi.org/10.4135/9781412984287>
- Navarro, L. M., & Pereira, H. M. (2012). Rewilding Abandoned Landscapes in Europe. *Ecosystems*, 15(6), 900–912. <https://doi.org/10.1007/s10021-012-9558-7>

Sanz-Hernández, A. (2021). Social representations of forest landscapes: A case study on the relationship between the dynamics of forest change, the sense of ownership and sustainable management in Spain. *Revista Internacional de Sociología*, 79(3). <https://doi.org/10.3989/ris.2021.79.3.20.71>

Stake, R. E. (2005). *Qualitative case studies. Handbook of qualitative research* (3rd edition). Sage Publications.

Valls, P., Jakešová, L., Vallés, M., & Galiana, F. (2012). Sustainability of Mediterranean Spanish forest management through stakeholder views. *European Countryside*, 4(4), 269–282. <https://doi.org/10.2478/v10091-012-0028-1>

Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111–125. [https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00080-0](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00080-0)

Zhang, H., Cai, L., Bai, B., Yang, Y., & Zhang, J. (2023). National forest park visitors' connectedness to nature and pro-environmental behavior: The effects of cultural ecosystem service, place and event attachment. *Journal of Outdoor Recreation and Tourism*, 42, 100621.

10. Anexo metodológico

Recogida de datos

Fase 1: Entrevistas cualitativas

El estudio cualitativo (Stake, 2005), basado en entrevistas en profundidad a actores locales y personas vinculadas al territorio, aporta una dimensión interpretativa y contextual que enriquece los datos numéricos. La entrevista en profundidad (Kvale, 2011) permite captar las experiencias subjetivas, las narrativas y los significados que las personas atribuyen a su entorno, ofreciendo una comprensión más exhaustiva de las dinámicas sociales y culturales. La selección de todas las personas entrevistadas en el presente informe obedece a criterios pertinentes en relación con los objetivos de la investigación previamente marcados, en tanto que todas ellas mantienen una vinculación directa y significativa con el territorio y/o el ámbito agroforestal, tanto desde la perspectiva de la gestión como del uso de estos espacios.

Se realizaron un total de 8 entrevistas en profundidad, realizadas a actores sociales clave en el territorio, cuyas trayectorias, conocimientos y prácticas aportan una comprensión profunda y situada de los procesos de gobernanza sociales en contextos rurales y agroforestales (Ver Tabla 1). De igual forma, su relevancia radica, también, en su pertenencia activa a asociaciones, colectivos o plataformas vinculadas al territorio y su desarrollo, lo que les confiere una doble dimensión: por un lado, como usuarios cotidianos del territorio rural, y por otro, como trabajadores y representantes de intereses colectivos que inciden en la toma de decisiones sobre el uso del territorio.

Tabla 1. Participantes de las entrevistas en profundidad

Código	Perfil	Género
IEF	Ingeniera forestal	Mujer
GFA	Trabajador finca agroforestal	Hombre
GL	Trabajadora Grupo de Acción Local	Mujer
AT	Trabajador de entidad municipal	Hombre
GAS	Trabajadora asociación forestal	Mujer
PF1	Propietaria forestal	Mujer
AMT	Agente medioambiental	Hombre
PF2	Propietaria forestal	Mujer

Para seleccionar a los participantes se ha utilizado la estrategia conocida como muestreo por bola de nieve (Biernacki & Waldorf, 1981), mediante la cual se ha pedido a algunos contactos de la zona que identificasen posibles participantes, quienes, a su vez, han

participado en la búsqueda y contacto de otras personas de interés. Esta técnica ha permitido acceder a perfiles diversos, evitando obtener respuestas de grupos sociales muy homogeneizados.

Fase 2: Encuestas cuantitativas

El análisis cuantitativo (Field, 2018) se basa en una encuesta distribuida entre la población local para identificar patrones generales y tendencias en relación con diversos aspectos clave como la caracterización del territorio, la accesibilidad a los recursos desde una perspectiva de género, el papel de las asociaciones, el apego o los valores ecológicos.

La encuesta se incluía diferentes preguntas creadas ad hoc sobre características sociodemográficas y temas de interés, así como incluyó diversos cuestionarios estandarizados para evaluar variables específicas. Se desarrolló en la aplicación Forms de One Drive, y se completaba de forma totalmente anónima. La duración media en completarla fue de 33 minutos.

La distribución de la encuesta se realizó online mediante diversas redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram...) y correo electrónico contando con la colaboración de diversos ayuntamientos, asociaciones y agentes locales. Debido a la dificultad inicial para conseguir reclutar una muestra representativa, se contó con la colaboración de la Asociación Forestal de Segovia (AsFoSe), con un agente en campo que difundió la encuesta de forma presencial en diversos municipios, así como dinamizó su difusión vía telemática.

La distribución de la encuesta se realizó online mediante diversas redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram...) de uso entre la población diana, contando con la colaboración de diversos ayuntamientos, asociaciones y agentes locales. Inicialmente se planteó un muestreo aleatorio estratificado en función de la edad, género y tamaño del municipio donde la persona estaba censada. Debido a los problemas para alcanzar la muestra requerida, finalmente se utilizó un muestreo tipo "bola de nieve", a través de los canales mencionados, así como un muestreo incidental a través de la colaboración en campo de la Asociación Forestal de Segovia. La muestra final alcanzó un tamaño de N = 144 personas.

Las variables concretas incluidas en la encuesta y los instrumentos para evaluarlas pueden observarse en la Tabla 2.

Tabla 2. Variables e instrumentos incluidos en la encuesta llevada a cabo en la población de Segovia sur

Variable	Instrumento
Características sociodemográficas: relación con la comarca, género, pertenencia a minoría étnica, estado civil, estudios, situación laboral, rama de actividad laboral, ingresos del hogar...	Preguntas ad hoc
Relación con la propiedad forestal en la comarca	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la despoblación en la comarca	Preguntas ad hoc

Opiniones sobre la desigualdad de género y juventud en la comarca	Preguntas ad hoc
Opiniones sobre la desigualdad de género en el sector agroforestal en la comarca	Preguntas ad hoc
Asociacionismo: pertenencia y dificultades.	Preguntas ad hoc
Apego al territorio	Versión en castellano adaptada de la escala de apego (Kyle et al., 2004)
Valores ecológicos	Versión en castellano de la escala NEP (Dunlap et al., 2000)
Problemas en los montes de su comarca	Preguntas ad hoc
Funciones del bosque	Preguntas ad hoc

El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como los informes publicados por la Asociación para el Desarrollo Rural Segovia Sur, el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

Fase 3: Encuentros de mujeres vinculadas al sector forestal

La incorporación de un encuentro de mujeres responde a la necesidad de complementar la información obtenida en las encuestas y entrevistas individuales, aportando una comprensión situada de significados compartidos, normas y barreras que emergen en la interacción social. Este encuentro, se enmarca en las acciones formativas de género dentro del proyecto, centrándose en los procesos de aprendizaje generados a partir de compartir, contrastar y pensar de forma colectiva sobre las barreras que las mujeres enfrentan dentro del sector forestal. Estos encuentros permitieron, así, identificar espacios de cooperación y obstáculos o barreras directamente ligadas a las estructuras de género que operan en el territorio (Barbour, 2007).

Participaron 7 mujeres estrechamente ligadas al sector forestal con perfiles muy diversos. Los encuentros compuestos exclusivamente por mujeres pueden favorecer la creación de un entorno seguro que favorece la expresión de experiencias y la discusión sobre barreras como la conciliación, el acceso a recursos o la participación en espacios de decisión (Wilkinson, 1998). La diversidad interna del grupo ha contado con mujeres propietarias y gestoras, técnicas/ingenieras vinculadas a la asociación forestal, una profesional local de otro sector con pequeña herencia en dehesa, una participante con residencia fuera, pero con parcela heredada y dos ambientólogas investigadoras (Ver Tabla 3), lo cual ha permitido captar trayectorias y posiciones variadas dentro del mismo campo, ampliando los hallazgos del estudio en la comarca.

Tabla 3. Participantes del encuentro de mujeres

Código	Perfil	Género
--------	--------	--------

EM	Propietaria de pinar	Mujer
EM	Ingeniera forestal–propietaria	Mujer
EM	Ingeniera forestal y técnica de asociación	Mujer
EM	Propietaria	Mujer
EM	Propietaria y bióloga	Mujer
EM	Ambientóloga	Mujer
EM	Ambientóloga	Mujer

El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como los informes publicados por la Asociación para el Desarrollo Rural Segovia Sur, el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

Fase 4: Grupos focales sobre asociacionismo

En esta fase, con el fin de ampliar el conocimiento sobre la situación del tejido asociativo en la comarca, se reunió a agentes del territorio y participantes de diversas asociaciones. A diferencia de la entrevista, este grupo focal priorizó la interacción entre participantes como fuente de datos, permitiendo observar acuerdos, matices y debates que no se observan de manera individual (Morgan, 1997; Krueger & Casey, 2014). Desde una lógica de triangulación metodológica, el grupo focal refuerza la validez del estudio al contrastar y enriquecer los hallazgos cuantitativos y cualitativos previos, aportando valoraciones e interpretaciones personales y situando las evidencias en su contexto social (Kvale, 2011). Los grupos focales se estructuraron en base a tres preguntas centrales: ¿Qué asociaciones conoces en tu zona?; ¿Qué problemáticas enfrentan?; ¿Qué buenas prácticas llevan a cabo?

Para el grupo focal realizado en Segovia Sur se contó con la participación de 9 personas (4 hombres y 5 mujeres), participantes de diversas asociaciones del territorio (Ver tabla 4).

Tabla 3. Participantes del grupo focal

Código	Perfil	Género
GF	Miembro Asociación Forestal de Segovia	Mujer
GF	Miembro asociación <i>Envejecer en Muñoveros</i>	Mujer
GF	Miembro asociación <i>Envejecer en Muñoveros</i>	Hombre
GF	Miembro <i>Aunatur</i>	Mujer

GF	Miembro asociación para la defensa del medioambiente y la arquitectura tradicional	Mujer
GF	Miembro Asociación Forestal de Segovia	Mujer
GF	Miembro asociación juvenil <i>La Fragua</i>	Hombre
GF	Alcalde en la comarca	Hombre
GF	Miembro <i>Asociación Profesional de Turismo Rural y Activo de Segovia</i>	Hombre

El resto de los datos utilizados en este informe proceden de fuentes de información secundarias, como los informes publicados por la Asociación para el Desarrollo Rural Segovia Sur, el INE (Instituto Nacional de Estadística) y las bases cartográficas oficiales del Mapa Forestal de España.

Procesamiento y análisis de los datos

Los datos de carácter cualitativo obtenidos a través de las entrevistas en profundidad, los encuentros de mujeres y los grupos focales fueron analizados mediante análisis temático de contenido (Libarkin & Kurdziel, 2002). Este proceso se basa en categorización del texto en base a categorías de análisis establecidas de acuerdo con los objetivos del proyecto (Ver Figura 1), que permiten identificar patrones temáticos e identificar así temas emergentes en el discurso de los participantes. Para este proceso se empleó el software de análisis de datos cualitativos Atlas.ti

Figura 1: Categorías empleadas en el análisis de datos cualitativos



En las encuestas cuantitativas se llevó a cabo un análisis estadístico descriptivo de las principales variables, indicando frecuencias y medias. Para conocer las diferencias en variables de interés como el género o la edad se llevaron a cabo pruebas no paramétricas de diferencia de medias U de Mann-Whitney y W de Wilcoxon. También se llevaron a cabo correlaciones bilaterales de Pearson entre las variables de apego y valores ecológicos. Los resultados se consideran significativos con un alfa mayor o igual a .05.

Referencias

- Barbour, R. (2007). *Doing focus groups*. SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781849208956>
- Biernacki, P., & Waldorf, D. (1981). Snowball Sampling: Problems and Techniques of Chain Referral Sampling. *Sociological Methods & Research*, 10, 141-163.
<https://doi.org/10.1177/004912418101000205>
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Krueger, R. A., & Casey, M. A. (2014). *Focus groups: A practical guide for applied research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata Ed
- Libarkin, J. C., & Kurdziel, J. (2002). Research Methodologies in Science Education: Qualitative Data. *Journal of Geoscience Education*, 50, 195-200.
<https://doi.org/10.1080/10899995.2002.12028052>
- Morgan, D. L. (1997). *Focus groups as qualitative research* (2nd ed.). SAGE Publications.
<https://doi.org/10.4135/9781412984287>
- Stake, R. E. (2005). *Qualitative case studies. Handbook of qualitative research* (3rd edition). Sage Publications.
- Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: Power, interaction, and the co-construction of meaning. *Women's Studies International Forum*, 21(1), 111–125.
[https://doi.org/10.1016/S0277-5395\(97\)00080-0](https://doi.org/10.1016/S0277-5395(97)00080-0)